



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**MAGÍSTER EN EVALUACIÓN EDUCACIONAL**

Participación de la autoevaluación en los textos escolares Leo Primero de Lenguaje  
y Comunicación de 1° y 2° básico.

Tesis para optar al grado de Magíster en Evaluación Educacional

Elizabeth Rojas González

Profesor guía: Dra. Marcela Lara Catalán

Valparaíso, Chile

2023

## Dedicatoria

Hacia el girasol,  
tibia desde el cielo,  
viene la luz.

Takako Hashimoto

*A todos quienes me acompañaron en este proceso,  
aportando con su luz y su calor,  
contribuyendo con mi crecimiento.*

## Agradecimientos

Agradezco a mi directora de tesis, por todas sus enseñanzas y apoyo, no solo en el plano académico, sino también en el humano. Su guía y expectativas contribuyeron a que pudiera desarrollar esta investigación con entusiasmo y seguridad, siempre en busca de seguir aprendiendo.

A mi familia, divina, sanguínea y no sanguínea, por su comprensión, presencia, paciencia y cuidados. En tiempos de altas exigencias pude refugiarme en ellos para tomar los respiros que fueran necesarios.

A mis amistades, por alentarme cada día y estar siempre presentes.

Mi gratitud al cuerpo docente y administrativo del postgrado, por su paciencia, amabilidad y apoyo.

## Tabla de contenido

Resumen.....	6
Abstract.....	8
Introducción.....	10
Capítulo I.....	12
1. Problema.....	12
2. Objetivos.....	19
Capítulo II.....	21
2. Marco referencial.....	21
2.1 Evaluación.....	22
2.1.1 Decreto 67 y Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula.....	23
2.1.2 Autoevaluación.....	27
2.2 Textos de estudio.....	38
2.2.1 Documentos ministeriales.....	39
2.2.2 Bases Curriculares.....	39
2.2.3 Programa de estudio de Lenguaje y Comunicación 1° y 2°.....	41
2.2.4 Textos de estudios Leo Primero.....	42
Capítulo III. Marco metodológico.....	45
3.1 Paradigma.....	45
3.2 Tipo de estudio.....	46
3.3 Unidad de análisis.....	47
3.4 Forma de recoger la información.....	47
3.5 Organización de trabajo de campo.....	49
Capítulo IV. Presentación y análisis de la información.....	50
4.1 Hallazgos de actividades de autoevaluación en los textos de estudio.....	50
4.1.1 Actividades de autoevaluación en Leo Primero 1° básico.....	51
4.1.2 Actividades de autoevaluación en Leo Primero 2° básico.....	53
4.2 Caracterización global de las actividades de autoevaluación.....	54
4.2.1 Caracterización de las actividades de autoevaluación en Leo Primero de 1°	

básico.....	58
4.2.1.1 Leo Primero 1° básico: Autoevaluación actitudinal.....	58
4.2.1.2 Leo Primero 1° básico: Autoevaluación de contenidos.....	60
4.2.1.3 Leo Primero 1° básico: Autoevaluación de habilidades.....	62
4.2.2 Caracterización de las actividades de autoevaluación en Leo Primero de 2° básico.....	64
4.2.2.1 Leo Primero 2° básico: Autoevaluación actitudinal.....	65
4.2.2.2 Leo Primero 2° básico: Autoevaluación de contenido.....	66
4.2.2.3 Leo Primero 2° básico: Autoevaluación de habilidades.....	68
4.2.2.4 Leo Primero 2° básico. Ticket de salida: autoevaluación actitudinal.....	70
4.2.2.5 Leo Primero 2° básico. Ticket de salida: autoevaluación de contenido.....	71
4.2.2.6 Leo Primero 2° básico. Ticket de salida: autoevaluación de habilidades.....	72
4.3 Categorización de los niveles de las actividades de autoevaluación.....	73
4.3.1 Autoevaluación basal.....	73
4.3.1.1 Autoevaluación basal en Leo Primero de 1° básico.....	74
4.3.1.2 Autoevaluación basal en Leo Primero de 2° básico.....	75
4.3.2 Autoevaluación intermedia.....	77
4.3.2.1 Autoevaluación intermedia en Leo Primero de 1° básico.....	78
4.3.2.2 Autoevaluación intermedia en Leo Primero de 2° básico.....	79
4.3.3 Autoevaluación avanzada.....	80
4.3.3.1 Autoevaluación avanzada en Leo Primero de 1° básico.....	81
4.3.3.2 Autoevaluación avanzada en Leo Primero de 2° básico.....	83
Capítulo V. Conclusiones, proyecciones y limitaciones.....	84
5.1 Conclusiones.....	84
5.2 Proyecciones.....	91
5.3 Limitaciones.....	93
Bibliografía.....	94
Anexos.....	101

## Resumen

En Chile, actualmente la evaluación es considerada como una herramienta indispensable en los aprendizajes de los estudiantes, gracias a la información que los procesos evaluativos otorgan tanto a docentes como a los mismos educandos. Por ello, en nuestro país el Ministerio de Educación (MINEDUC) ha establecido determinados lineamientos, tales como el Decreto 67 y la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, documentos que establecen la importancia del uso formativo de la evaluación, imbricado en el proceso de enseñanza mismo.

Así, dentro de los usos formativos de la evaluación en donde los alumnos tienen mayor injerencia, es posible encontrar la autoevaluación, por lo cual surge la interrogante acerca del espacio y participación que tiene la autoevaluación en textos de estudio, puntualmente, en los libros Leo Primero de 1° y 2° básico, revisando la concordancia entre lineamientos establecidos por el MINEDUC en torno a la evaluación y cómo éstos se llevan de manera efectiva a los textos de estudio utilizados en diversas aulas del país.

Para ello, se presenta una revisión de los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico por medio de una investigación cualitativa, a través de una revisión documental de carácter descriptivo, al identificar las prácticas de autoevaluación presentes en dichos libros, para luego caracterizar dichas actividades y categorizarlas finalmente de acuerdo a matices de referencias bibliográficas y al nivel de profundización en el aprendizaje que el estudiante realiza al autoevaluarse.

Dentro de los resultados obtenidos es posible observar la baja participación de la autoevaluación dentro del total de actividades establecidas en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, en donde dichas actividades a su vez son caracterizadas y luego categorizadas. En su categorización, en 1° básico casi la mitad del total de actividades de autoevaluación son de tipo “intermedia”, es decir, que involucran la reflexión sobre el aprendizaje por parte del estudiante. Mientras que en 2° básico, más del 80% del total de actividades de autoevaluación son

categorizadas como “basal”, al ser de un carácter superficial, sin dar espacio a la reflexión por parte del estudiante. Asimismo, en este nivel no aparecen actividades de autoevaluación en la categoría “avanzada” y aquellas que entran en la categoría “intermedia” no alcanzan el 20%.

Palabras clave: Evaluación formativa, Autoevaluación, Decreto 67, Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, Leo Primero.

## Abstract

In Chile, assessment is currently considered an indispensable tool in students' learning, thanks to the information provided by evaluative processes to both teachers and students themselves. Therefore, in our country, the Ministry of Education (MINEDUC) has established certain guidelines, such as Decree 67 and the Policy for Strengthening Classroom Assessment, documents that emphasize the importance of the formative use of assessment, integrated into the teaching process itself.

Thus, within the formative uses of assessment where students have greater influence, self-assessment is possible, which raises the question about the space and participation that self-assessment has in study texts, specifically in the "Leo Primero" books for 1st and 2nd grade, reviewing the alignment between MINEDUC guidelines regarding assessment and how these are effectively integrated into the study texts used in various classrooms across the country.

For this purpose, a review of the "Leo Primero" study texts for 1st and 2nd grade is presented through a qualitative investigation, using a descriptive document review to identify self-assessment practices present in these books, and then to characterize and categorize these activities based on nuances from bibliographic references and the level of depth in learning that students achieve through self-assessment.

Among the results obtained, it is possible to observe the low participation of self-assessment within the total activities established in the "Leo Primero" study texts for 1st and 2nd grade, where these activities are also characterized and then categorized. In their categorization, in 1st grade, almost half of the total self-assessment activities are categorized as "intermediate", involving reflection on learning by the student. Meanwhile, in 2nd grade, more than 80% of the total self-assessment activities are categorized as "basic", being superficial in nature and not allowing for student reflection. Likewise, at this level, there are no self-assessment activities in the "advanced" category, and those categorized as "intermediate" do not exceed 20%.

Keywords: Formative assessment, Self-assessment, Decree 67, Policy for Strengthening Classroom Assessment, Leo Primero.

## Introducción

La presente investigación aborda la presencia y uso de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico. Este estudio se realiza como consecuencia de la necesidad planteada por el Ministerio de Educación, respecto de aumentar el uso formativo de la evaluación, frente a lo cual ha planteado políticas y documentos ministeriales que han promovido en los últimos años en el país, el uso formativo de la evaluación, como también, otorgar mayor protagonismo a los estudiantes en la misma en favor del logro de sus aprendizajes.

Es por lo anterior, que surge el interés en realizar una revisión de la participación de la autoevaluación en los textos de estudio ya mencionados, al ser ésta un tipo de evaluación formativa que, además, otorga mayor participación y protagonismo del estudiante; con la finalidad de poder visualizar el espacio que en estos recursos educativos se les está dando a un tipo de evaluación que cumple con un rol formador y que, por sus características, empodera al alumno de su propio aprendizaje.

Por tanto, en este estudio cualitativo de carácter descriptivo, se ha procedido a realizar una revisión documental de los libros Leo Primero de 1° y 2° básico, con la finalidad de determinar el nivel de participación de la autoevaluación de acuerdo a las categorías explícitas e implícitas sobre la autoevaluación que exponen los textos ya mencionados. A su vez, para cumplir dicho objetivo será necesario identificar la participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, caracterizar los niveles de autoevaluación propuestas en estos libros y finalmente categorizar los niveles de autoevaluación que en ellos se promueven.

En consecuencia, en este estudio se presenta el enfoque actual que tiene la evaluación en los procesos de enseñanza aprendizaje, la política y lineamientos que han contribuido a promover un uso formativo de la evaluación y con mayor protagonismo de los estudiantes en Chile, profundizando así en la autoevaluación,

su definición, propósitos y prácticas. Asimismo, se da a conocer los documentos ministeriales, Bases Curriculares, Programas de Estudio y Textos de Estudio de Lenguaje y Comunicación en 1° y 2° básico, en relación a cómo abordan la autoevaluación.

En el desarrollo de este estudio, en el primer capítulo se presenta el problema de investigación, contextualizando el mismo y presentando el objetivo general de ésta junto a sus respectivos objetivos específicos.

En el segundo capítulo, se presenta el marco referencial de la presente investigación, en donde se establecen de manera teórica los conceptos clave a abordar, tales como Evaluación, Decreto 67, Autoevaluación, Bases Curriculares, Programas de Estudio y textos Leo Primero.

Al concluir la presentación teórica, en el tercer capítulo se da a conocer la metodología empleada en la presente investigación que permitirá recabar la información necesaria con la cual posteriormente se desarrollará la presentación y análisis de la información en relación a la autoevaluación y su participación en los textos de estudio abordados.

Por su parte, en el cuarto capítulo se presentan los hallazgos de la investigación con el correspondiente análisis de la información obtenida. En ello, se identifica la cantidad de actividades de autoevaluación presentes en los textos Leo Primero de 1° y 2° básico, las que luego son caracterizadas y finalmente, categorizadas.

Finalmente, se da cuenta de las conclusiones del presente trabajo de investigación junto a las proyecciones del mismo, como también las limitaciones que han surgido en este estudio.

## Capítulo I.

### 1. Problema

En este primer capítulo se definirá el problema del presente estudio a partir del análisis del nivel de participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, identificando y caracterizando los niveles en que se presenta la autoevaluación, de acuerdo al grado de participación del educando en ella y el grado de profundización de la actividad misma, en cuanto al nivel de intervención en el monitoreo del propio aprendizaje por parte del estudiante, en el diseño y resolución de la actividad de autoevaluación.

En Chile, el Ministerio de Educación (MINEDUC) considera la evaluación como una herramienta indispensable en el logro de aprendizajes en los estudiantes, pues permite tanto a educadores como a educandos monitorear los mismos por medio de evidencias que los docentes pueden utilizar para reflexionar y así, planificar las rutas de enseñanza aprendizaje de acuerdo a la información conseguida por medio de la evaluación (MINEDUC, 2018).

La evaluación inserta en el proceso de enseñanza aprendizaje ha experimentado cambios en cuanto a su enfoque, ya que si hace un tiempo consistía en “la comprobación del logro de objetivos, con un marcado sesgo taylorista” (Castillo & Cabrerizo, 2010, p.2), en la actualidad el MINEDUC en su Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula (2018) busca promover “un mayor uso formativo de la evaluación, incorporándose cada vez más a los procesos de enseñanza-aprendizaje” (p.32).

Además, la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, manifiesta en su contexto normativo, su objetivo principal al buscar potenciar el uso formativo de la evaluación, estableciendo que:

“El desafío, entonces, de avanzar hacia el desarrollo de acciones que favorezcan una evaluación en aula con un mayor uso pedagógico se funda

en una perspectiva inclusiva e integral, en que el derecho a aprender debe relacionarse con diversas oportunidades y experiencias de enseñanza y aprendizaje, considerando la diversidad existente en cada aula, con el objetivo de garantizar una educación de calidad para todos los niños, niñas, jóvenes y adultos, respondiendo a sus características, intereses, necesidades, y ritmos y formas de aprender.” (MINEDUC, 2018, p.10).

De esta manera, el sistema educativo de Chile busca dar un mayor espacio a la evaluación formativa, la cual presenta las siguientes características:

“que se trabaja a partir de evidencia del aprendizaje; que su propósito fundamental es tomar decisiones pedagógicas a partir de dicha evidencia, en función de ajustar la enseñanza y apoyar el aprendizaje; que sucede durante el proceso de enseñanza y aprendizaje; y que la participación tanto de docentes como de estudiantes en el proceso evaluativo es relevante” (MINEDUC, 2018, p.32)

Así, es posible comprender a la evaluación como un medio para valorar lo que se ha observado y analizado en los procesos de aprendizaje, para que esas decisiones orientadoras permitan al estudiante progresar en el logro de determinados objetivos (López, 2017).

Por otra parte, se da relevancia a la evaluación en cuanto a que ésta pueda ser una herramienta imbricada en el proceso mismo de aprendizaje, a lo largo del cual los estudiantes pueden ir realizando sus propios juicios y críticas sobre el mismo para la toma de decisiones que favorezcan su desarrollo educativo (Bordás & Cabrera, 2001). Por lo anterior, se puede observar que la evaluación hoy en día ha de entregar mayor protagonismo al educando y su carácter formativo.

Además, se considera a la evaluación como una herramienta para que el educando se empodere de su propio aprendizaje, consiguiendo que el rol principal y activo esté en él, lo que le permite aprender a evaluar y mejorar su propio

desempeño en su proceso de aprendizaje (Boud & Falchikov, 2005), contribuyendo así al protagonismo del estudiante en relación a éste.

Esta idea, viene por tanto a diversificar los tipos de evaluación al interior de los procesos formativos, como es la autoevaluación; procurando de esta manera la participación activa de los estudiantes y fomentando en los mismos su capacidad de reflexionar sobre sus procesos de aprendizaje (MINEDUC, 2018), contando siempre con el acompañamiento del docente al momento de ejecutar prácticas de autoevaluación (Bordás & Cabrera, 2001).

Dentro de los documentos que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje en el país, es posible encontrar el Marco para la Buena Enseñanza, el cual “establece definiciones y fundamentos que orientan las prácticas y la reflexión sobre el ejercicio profesional y docente” (MINEDUC, 2018, p. 16). En dicho texto, se presentan varios dominios que aluden a la importancia de que el docente utilice en sus prácticas instancias de evaluación formativa, en donde también se alude a los espacios que se deben generar para que el estudiante pueda autoevaluarse (MINEDUC, 2021).

En relación a la evaluación en el sistema educacional chileno y lo que los documentos rectores plantean, las Bases Curriculares establecidas por el MINEDUC (2018) buscan entregar a los docentes una “guía para focalizar y organizar su quehacer y para diseñar procedimientos de evaluación o monitoreo de los aprendizajes” (p. 20). Por otra parte, en las Bases Curriculares de 1° a 6° básico (MINEDUC, 2018) cada asignatura presenta sus propios lineamientos respecto de los contenidos, habilidades y actitudes que el estudiante debe desarrollar en cada una de ellas. De manera puntual, es posible observar que en el área de conocimiento de Lenguaje y Comunicación -asignatura en la que este estudio se centrará- se establece que “el estudiante es un actor protagónico del proceso de aprendizaje que se involucra en actividades diversas en las que debe interactuar con sus pares para negociar significados, ensayar soluciones, autoevaluarse y aprender de sus errores” (p.293), colocando por tanto una especial atención en el proceso de autoevaluación llevado a cabo por el estudiante.

Lo anterior demuestra que uno de los documentos rectores que establece las competencias mínimas que los estudiantes chilenos deben desarrollar, como son las Bases Curriculares (2018), se refieren a la evaluación más que nada en términos prácticos, por medio de ejemplos y orientaciones que los docentes puedan utilizar en su quehacer y que, de manera puntual, en asignaturas como por ejemplo Lenguaje y Comunicación, sugiere algunos tipos de evaluación específicos, como por ejemplo en esta asignatura, la autoevaluación.

Por su parte, el documento que posee el rol de entregar definiciones y lineamientos sobre la evaluación en Chile es el Decreto 67, promulgado por el MINEDUC en el año 2018. Esta política establece las “normas mínimas nacionales sobre evaluación, calificación y promoción” (Ministerio de Educación, 2018, p.1) en busca de que la evaluación se desarrolle en el contexto pedagógico “como un aspecto intrínseco de la enseñanza, cuyo sentido fundamental es propiciar y apoyar los aprendizajes de los estudiantes” (p.4). De esta manera, dicho decreto busca promover prácticas evaluativas que consigan que los estudiantes hallen sentido y relevancia a los aprendizajes puestos en juego, derivando todo ello en incrementar su motivación por el aprendizaje (MINEDUC, 2018). Para ello, este documento sirve de apoyo al docente al establecer lo que se entenderá como evaluación, definirla de acuerdo a quién la ejecuta, en qué momentos se aplica, otorgando además un rol transversal a la evaluación dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

Además, en el mismo año, 2018, el MINEDUC publica la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, la cual, alineada con la Ley General de Educación, la Ley que crea el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Parvularia, Básica y Media, la Ley de Inclusión Escolar, la normativa vigente sobre evaluación, calificación y promoción, y, la Ley que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente; tiene como objetivo promover un mayor uso de la evaluación formativa e incrementar la calidad de la evaluación en el aula (MINEDUC, 2018).

Posteriormente, el Ministerio de Educación crea en el 2022 la Política de Reactivación Educativa Integral - Seamos Comunidad (MINEDUC, 2022), documento que contempla recomendaciones de organismos internacionales, tales

como la UNESCO, UNICEF, la OCDE y el Banco Mundial, con la finalidad de dar una respuesta contextualizada y estratégica, tanto a las necesidades educativas como a las socioemocionales presentes en la comunidad educativa.

Derivada de esta política, en el año 2023 el MINEDUC coloca en marcha el Plan de Reactivación Educativa, el cual basa su trabajo en tres ejes principales, dentro de los cuales se encuentra el fortalecimiento de aprendizajes (MINEDUC, 2023). Este plan a su vez deriva en una Actualización de la Priorización Curricular para la Reactivación Integral de Aprendizajes (MINEDUC, 2023) el cual presenta como finalidad dar estabilidad a elementos del currículo para que los equipos directivos y pedagógicos puedan focalizarse en los desafíos educativos actuales de acuerdo al contexto que abordan.

Considerando como foco el fortalecimiento de aprendizajes, la Priorización Curricular (MINEDUC, 2023) establece respecto de la evaluación que:

“En el trabajo cotidiano de aula, las y los docentes recogen evidencias sobre el aprendizaje mediante la evaluación formativa y sumativa, permitiéndoles tomar decisiones pedagógicas. Estas actividades cumplen la función de brindar ayuda en el monitoreo, acompañamiento, retroalimentación y profundización de los aprendizajes” (p.10)

Junto a lo anterior, el mismo documento establece preguntas orientadoras a los docentes para la planificación de la enseñanza (MINEDUC, 2023) en cuanto al proceso de incorporar en ella una evaluación para el aprendizaje, considerando para esto, las instancias que pueden ser evaluadas, los indicadores de evaluación y de desempeño en los aprendizajes basales, complementarios y transversales, los formatos de evaluación y los dispositivos evaluativos a utilizar.

En consecuencia, es posible observar que la Priorización Curricular para la Reactivación Integral de Aprendizajes (MINEDUC, 2023) presenta coherencia con lo estipulado por el Decreto 67 (MINEDUC, 2018) en tanto el primer documento orienta al docente a hacer uso de la evaluación para el aprendizaje, es decir, que la considere dentro de su proceso de planificación de la enseñanza como una

herramienta de uso constante en el mismo, de manera de obtener información constantemente sobre la manera en que el educando se apropia de su aprendizaje (MINEDUC, 2023); aspecto que el segundo documento mencionado refuerza por medio del énfasis que da a la evaluación como un aspecto propio de la enseñanza (MINEDUC, 2018).

Por su parte, mientras que las Bases Curriculares proponen los aprendizajes que todos los educandos requieren en común, los Programas de Estudio presentan un carácter más funcional, puesto que se ocupan de organizar el tiempo en el que estos aprendizajes deben ser adquiridos, a la vez que sirven de herramienta práctica para el quehacer docente, en cuanto a recomendaciones sobre la planificación de una secuencia didáctica, el tiempo destinada en su desarrollo, junto a sugerencias de indicadores de logro, actividades para el proceso de aprendizaje y evaluación por cada objetivo de aprendizaje, lo que a su vez puede ser contextualizado a la realidad educativa en la cual el programa se implementa (MINEDUC, 2018).

Cabe mencionar, que, para efectos de la presente investigación, se considerará la asignatura de Lenguaje y Comunicación en los niveles de 1° y 2° básico. Ello se sustenta en que, por una parte, dicha área de conocimiento presenta problemas en cuanto a los niveles de comprensión lectora que los estudiantes presentan al llegar a 4° básico, los cuales no son acordes al nivel esperado (MINEDUC, 2021) y, por otra parte, se han escogido los niveles de 1° y 2° básico puesto que se ha indagado y evidenciado que dimensiones involucradas en la autoevaluación, tales como la metacognición, la autorregulación y la autoeficiencia se evidencian a edad temprana en los niños (Clavero, Salguero & Venegas, 2004).

En consecuencia, los Programas de Lenguaje y Comunicación de 1° y 2° básico presentan de manera explícita “Orientaciones para evaluar los aprendizajes” (MINEDUC, 2018) en donde se considera que “la evaluación forma parte constitutiva del proceso de enseñanza. Cumple un rol central en la promoción y en el logro del aprendizaje” (p.21). Por ello, dichos Programas entregan directrices sobre los principales objetivos que la evaluación debe tener, cómo se promueve el

aprendizaje por medio de la evaluación y cómo se ha de diseñar una evaluación (MINEDUC, 2018).

Luego de los Programas de Lenguaje y Comunicación, lo que se trabaja en concreto en el aula son los textos del estudiante, suministro otorgado también por el MINEDUC junto a una guía didáctica dirigida a los docentes con la finalidad de que puedan ser orientados en cuanto al uso de estos recursos de estudio. Por lo tanto, es importante considerar que “tanto la guía didáctica como el Texto del Estudiante están alineados con las Bases Curriculares de Lenguaje y Comunicación vigentes, y permiten desarrollar los objetivos de aprendizaje establecidos” (MINEDUC, 2022, p.6). Por lo anterior, dichos textos del estudiante y sus respectivas guías didácticas debiesen tener en consideración los lineamientos que tanto las Bases Curriculares como los Programas de Estudio presentan sobre la evaluación.

Por lo anterior, al considerar que diversos documentos ministeriales que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje aluden a la importancia de hacer un mayor uso formativo de la evaluación, es que se plantea la necesidad de revisar la presencia de la evaluación formativa, específicamente, de la autoevaluación, en textos de estudio que se utilizan en las aulas.

Cabe mencionar que para esta investigación el foco se colocará en la autoevaluación dado que sus características y las competencias que su uso desarrolla en los estudiantes, se condicen con lo que buscan promover las Bases Curriculares, Programas de Estudio, el Decreto 67 y la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, como por ejemplo la autorregulación (MINEDUC, 2018), autonomía y reflexión sobre el aprendizaje (MINEDUC, 2006) y la participación activa de los estudiantes (MINEDUC, 2018), entre otras.

En síntesis el presente estudio centra su atención en el nivel de participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico del MINEDUC precisando también en los niveles de participación que los mismos estudiantes tienen dentro de las actividades de autoevaluación presentes en dichos textos.

Es por ello, que para efectos del presente estudio, se trabajará con los textos Leo Primero de 1° y 2° básico, pertenecientes a la asignatura de Lenguaje y Comunicación, para abordar la siguiente problemática: ¿Cuál es el nivel de participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico?

## 2. Objetivos

El objetivo general de la investigación es establecer el nivel de participación de la autoevaluación de acuerdo a las categorías explícitas e implícitas sobre la autoevaluación que exponen los textos de estudio de Lenguaje de 1° y 2° básico Leo Primero del Ministerio de Educación para ser utilizadas en el aula.

Cabe mencionar que para el objetivo general de esta investigación, se ha acuñado el término “nivel”, considerando uno de sus significados extraídos de la Real Academia Española (RAE) el cual define la palabra nivel como “categoría, rango” (RAE, 2024), acepción a considerar para los efectos del presente estudio.

Asimismo, se debe considerar que en cuanto a las categorías denominadas como “explícitas” e “implícitas”, refieren, en el primer caso, a aquellas actividades que se presentan en el texto de manera directa como una instancia de autoevaluación, como es en el caso de algunos tickets de salida o pautas de cotejo; mientras que en el segundo caso, corresponden a las actividades de autoevaluación implícita, aquellas tareas en las que no se alude directamente a una instancia de autoevaluación en la clase, pero que por las características del reactivo, se interpreta como una instancia de autoevaluación; lo cual suele ocurrir en actividades que se encuentran en el desarrollo de la clase o lección.

A su vez, dicho objetivo general de investigación se llevará a cabo por medio de los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico.
- Caracterizar los niveles de autoevaluación propuestas en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico.
- Categorizar los niveles de autoevaluación que promueven en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico.

## Capítulo II.

### 2. Marco referencial

En el presente capítulo se abordarán los principales elementos referenciales que servirán de base para comprender cómo se abordará cada concepto presente en esta investigación. Para ello, se definirá el término de evaluación y su propósito en la educación en este último tiempo, de qué manera el Decreto 67 del MINEDUC, junto a la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula aluden a cómo se desarrolla la evaluación en los procesos de enseñanza en Chile y qué se entenderá por autoevaluación, de acuerdo a definiciones dadas por la literatura.

Posteriormente, se definirá el rol en la evaluación de documentos ministeriales, tales como las Bases Curriculares, los Programas de estudio de Lenguaje y Comunicación de 1° y 2° básico, finalizando con la presentación de los textos de Estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, mencionando su propósito y lineamientos educativos.

#### 2.1 Evaluación

La evaluación es una herramienta que ha sido utilizada a lo largo de la historia hace años atrás, dentro de comunidades chinas como también entre los mismos filósofos griegos (Morales, 2001). Sin embargo, es en el siglo XIX cuando se establecen bases de un modelo de evaluación para la escuela tradicional, por lo cual desde ese momento la evaluación va adquiriendo distintas definiciones en el ámbito educativo, de acuerdo a la época y al enfoque imperante; en donde, desde una perspectiva tecnocrática en un inicio, se considera su utilidad para determinar el grado en el cual ciertos objetivos han sido alcanzados, luego pasa a ser considerada una herramienta de recogida de información para la posterior toma de decisiones, para finalmente, desde un enfoque constructivista, Cronbach en 1980 amplía el concepto de evaluación formativa, desde una perspectiva más cualitativa (Morales, 2001).

En cuanto a la realidad educativa nacional, de acuerdo al MINEDUC (2018), la evaluación es “una herramienta central en el logro de los objetivos de aprendizaje, ya que permite al docente y a las y los estudiantes ir evidenciando el avance en sus trayectorias de aprendizaje, reflexionar sobre ellas y ajustar los procesos pedagógicos según la información obtenida” (p.4), por lo cual, su misma Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula (MINEDUC, 2018), en una de las dos grandes ideas en las cuales se basa, propone un mayor uso de la evaluación formativa, haciendo énfasis en que esta debe ser considerada como un monitoreo constante del aprendizaje de los educandos, comprendiendo la evaluación como un proceso que se realiza a la par que el proceso de enseñanza.

En virtud de lo anterior, el objeto de estudio en la presente investigación es la autoevaluación, pues forma parte de los procesos evaluativos formativos propuestos por ejemplo por la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula (MINEDUC, 2018) y a la vez, constituyen una herramienta que permite fomentar en los educandos la responsabilidad y autonomía con su propio proceso de aprendizaje (Fernández, 2011) como también su motivación y compromiso con el mismo (Delgado & Cuello, 2009), construyendo de esta manera un sistema personal de aprendizaje que enriquece al estudiante de forma progresiva (Duk, Terán, Valladares, Manríquez & Parra, 2012). Es necesario considerar que las habilidades y actitudes que el uso de la autoevaluación promueve en los estudiantes, son justamente aquellas que las Bases Curriculares (2018) estipulan que se deben trabajar y desarrollar en los niños y niñas.

Es menester explicitar que se abordará la autoevaluación en 1° y 2° básico, puesto que el MINEDUC (2006) propone que en la etapa de párvulos es necesario abordar la autoevaluación con la finalidad de que dichos estudiantes consigan ser más autónomos y reflexivos con su propio aprendizaje. Por otra parte, investigaciones relacionadas con la autoevaluación indican que dimensiones involucradas en la autoevaluación, tales como la metacognición, la autorregulación y la autoeficiencia se evidencian a edad temprana en los niños (Clavero, Salguero & Venegas, 2004).

### 2.1.1 Decreto 67 y Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula

Considerando lo anterior, cabe mencionar el Decreto 67, política educativa que presenta como finalidad establecer las “normas mínimas nacionales sobre evaluación, calificación y promoción” (MINEDUC, 2018, p. 1) posee ciertas consideraciones en relación al desarrollo y uso de la evaluación en los procesos de aprendizaje, que para efectos de esta investigación, es de gran importancia abordar.

En primer lugar, el Decreto 67 define la evaluación como el

“conjunto de acciones lideradas por los profesionales de la educación para que tanto ellos como los alumnos puedan obtener e interpretar la información sobre el aprendizaje, con el objeto de adoptar decisiones que permitan promover el progreso del aprendizaje y retroalimentar los procesos de enseñanza” (MINEDUC, 2018, p.3)

En relación a lo anterior, de acuerdo al Decreto 67 (MINEDUC, 2018) este busca que la evaluación se desarrolle en el contexto pedagógico “como un aspecto intrínseco de la enseñanza, cuyo sentido fundamental es propiciar y apoyar los aprendizajes de los estudiantes” (p.4). De esta manera, dicho decreto busca promover prácticas evaluativas que consigan que los estudiantes hallen sentido y relevancia a los aprendizajes puestos en juego, derivando todo ello en incrementar su motivación por el aprendizaje (MINEDUC, 2018).

Asimismo, dicho decreto realiza una primera categorización de la evaluación en cuanto a su finalidad, considerando como evaluación formativa aquella que se utiliza de manera integrada en la enseñanza con el objeto de acompañar y monitorear el aprendizaje de los educandos, recogiendo dicha información para una posterior toma de decisiones (MINEDUC, 2018).

Por su parte, la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula publicada por el MINEDUC en el año 2018, emerge con el objetivo de promover un mayor uso pedagógico de la evaluación, identificando esta herramienta como central

en el logro de aprendizajes, que permite tanto a docentes como a estudiantes obtener evidencias sobre los avances en los objetivos de aprendizaje, sobre los cuales pueden reflexionar y realizar los ajustes necesarios (MINEDUC, 2018). Es necesario mencionar que, la misma Política establece como problemáticas que, la evaluación posee un espacio menor en el ámbito formativo de las mallas curriculares presentes en las facultades de Educación que imparten la formación inicial docente y que, también, la evaluación que ha de ser desarrollada al interior de las aulas no ha sido lo suficientemente atendida por la política pública (MINEDUC, 2018).

Por lo anterior, este documento expone dos grandes ideas para cumplir su objetivo, las cuales son: “Un mayor uso formativo de la evaluación, incorporándola cada vez más a los procesos de enseñanza-aprendizaje” (MINEDUC, 2018, p.4) y “la realización de una mejor evaluación sumativa, tanto en la calidad de su diseño como en su uso para fomentar la motivación y promover los aprendizajes” (MINEDUC, 2018, p.4). Para efectos de esta investigación, se enfatiza en la primera idea expuesta.

Así, esta política establece dentro de sus propósitos que cada estudiante “cuenta con oportunidades de aprendizaje motivadoras y pertinentes y participa activamente en las experiencias de aprendizaje y evaluación, colaborando con sus pares” (MINEDUC, 2018, p. 5), y además plantea que

“La consistencia entre las definiciones del Currículum Nacional y las definiciones que enmarcan los procesos de evaluación al interior del aula es estratégica para apoyar los procesos de apropiación e implementación curricular con el propósito de favorecer el logro de los aprendizajes esperados para todos los y las estudiantes. Las comisiones de expertos han enfatizado la necesidad de que la evaluación que se realiza en las aulas del país tenga mayor articulación y coherencia con el currículum, de forma que los procesos evaluativos también se aborden desde una mirada flexible y contextualizada que responda a la diversidad y a las necesidades de las y los estudiantes y de las comunidades educativas” (MINEDUC, 2018, p. 18).

Por otra parte, dentro de los propósitos de la evaluación en el aula que declara la presente Política, se menciona que

“Se debe procurar que la o el estudiante tenga una participación activa en los procesos de evaluación. Esto se promueve, por una parte, creando instancias en que los y las estudiantes puedan involucrarse de forma más directa en la evaluación, por ejemplo, al elegir temas sobre los cuales les interese realizar una actividad de evaluación o sugerir la forma en que presentarán a otros un producto; y, por otra, generando experiencias de auto- y coevaluación que permitan a los y las estudiantes desarrollar su capacidad para reflexionar sobre sus procesos, progresos y logros de aprendizaje” (MINEDUC, 2018, p. 31).

Asimismo, dentro de las estrategias de evaluación formativa que propone la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, se encuentra el generar espacios para la autoevaluación, con la finalidad de que los estudiantes, al evaluarse a sí mismos de forma precisa, autónoma, útil y respetuosa, puedan comprender su progreso de aprendizaje, al identificar dónde se encuentran y cómo pueden progresar (MINEDUC, 2018).

Finalmente, es necesario considerar que la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, está alineada en cierto contexto normativo, en donde se menciona la Ley General de Educación, la Ley que crea el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Parvularia, Básica y Media, la Ley de Inclusión Escolar, la normativa vigente sobre evaluación, calificación y promoción, y, la Ley que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente. Respecto de esta última ley, es posible aludir al Marco para la Buena Enseñanza, documento que busca orientar a los docentes en su quehacer educativo. En éste, existen dos dominios que mencionan la autoevaluación por parte de los estudiantes. Por una parte, el Dominio A: Preparación del proceso de enseñanza y aprendizaje, estipula que las tareas de aprendizaje deben incluir ciclos de evaluación formativa, en donde el docente involucra a los estudiantes en procesos de autoevaluación de los propios aprendizajes y, además, realiza una planificación de la evaluación en donde considera a la autoevaluación. Asimismo, en el Dominio C: Enseñanza para el

aprendizaje de todos/as los/as estudiantes, existe un foco dedicado a la autoevaluación de los aprendizajes, en donde el docente ha de guiar a sus estudiantes para que comprendan criterios e indicadores que le permitan desarrollar una autoevaluación (MINEDUC, 2021).

### 2.1.2 Autoevaluación

En primera instancia “se entiende por autoevaluación cuando es la misma persona quien se evalúa, durante los procesos de enseñanza y aprendizaje, por medio de una autorreflexión crítica” (Segura, 2018, p.10), que “además de centrarse en los procesos, en reconocer al aprendiz como eje de toda la acción didáctica y como individuo con su bagaje y forma de aprender, lo preparan para ser artífice de su propio aprendizaje” (Fernández, 2017, p. 9).

Según el Glosario de Evaluación (MINEDUC, 2013) utilizado para entregar orientaciones evaluativas en concordancia con las Bases Curriculares y los Programas de Estudio, la autoevaluación es un “proceso que capacita al estudiante para reflexionar sobre qué y cómo ha aprendido y juzgarlo en contraste con criterios previamente establecidos” (p. 1), mientras que la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula (MINEDUC, 2018) menciona que la autoevaluación permite a los estudiantes “comprender dónde están y cómo progresar” (p.35) respecto del logro de aprendizajes.

Al abordar el concepto de autoevaluación, se posee la noción de que en dicho proceso es el estudiante quien realiza una reflexión y valoración de algún aspecto de su aprendizaje (Landi & Palacios, 2010), siguiendo ciertos indicadores según la ocasión.

Según Gabarda & Colomo (2019), la autoevaluación permite al estudiante dar a conocer su propia visión respecto de su aprendizaje. Con ello, al educando se le otorga un rol más activo en dicho proceso, puesto que es validada su perspectiva dentro de la evaluación de su aprendizaje. Junto a ello, en la autoevaluación el estudiante además evalúa los factores que intervienen en su aprendizaje (Villardón, 2006).

Un aspecto a destacar de la autoevaluación, en cuanto a su acción sobre el estudiante, es que permite que el mismo trabaje directamente su capacidad de autorregulación y reflexión sobre su aprendizaje (Barriga, Bustos, Hernández & Rigo, s/f), favoreciendo y fomentando el análisis crítico de su trabajo y la elaboración de argumentos que respalden su análisis y juicio dentro de la autoevaluación (Navarro & González, 2010).

Es necesario considerar que la autoevaluación constituye, por lo general, una valoración cualitativa del estudiante respecto de las actividades que llevó a cabo a lo largo del proceso de aprendizaje y que, como tal, en la mayoría de los casos suele enfocarse principalmente en el resultado final de un producto, tomando como consideración, ciertos criterios de lo que se espera del mismo (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011), de forma que, cuando se evalúan ciertas competencias, el estudiante toma real conciencia de la habilidad o competencia que está desarrollando, al conocer los criterios que le expresan bajo qué términos se da una correcta adquisición de estos (Navarro & González, 2010).

Cabe considerar que tanto la autoevaluación como la autorregulación son habilidades necesarias para el alumno en los cursos posteriores en los cuales se encuentre (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011), de esta manera el aprendizaje tiende a ser constructivo, dado que dicha autoevaluación se complementa con la visión de otros agentes evaluadores contribuyendo al desarrollo de la autocrítica reflexiva y el aprendizaje autorregulado (Gabarda & Colomo, 2019). Así, el educando conoce los procesos mediante los cuales aprende, genera la capacidad de tomar decisiones, de asumir la responsabilidad de sus actos y las respectivas consecuencias; potenciando su motivación y compromiso con el propio aprendizaje (Núñez & Urquijo, 2012).

La autoevaluación también promueve que esta forma de proceder reflexiva por parte del estudiante se replique en otras instancias de aprendizaje (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011) potenciando además la responsabilidad, autonomía y confianza del alumno en su proceso de aprendizaje,

puesto que al reconocer sus propios errores y aciertos podrá centrarse en los procesos y toma de conciencia de las estrategias que le sean más efectivas para aprender (Fernández, 2011).

Otro aspecto valioso de la autoevaluación como herramienta en la formación de competencias es promover el desarrollo de la capacidad de juicio del estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje (Fernández, 2010), como también “elaborar juicios y criterios personales (...), que aporte decisiones acordes con las necesidades detectadas, asumir conciencia de las posibilidades reales de éxito y fomentar la autoestima y responsabilidad en la actividad realizada” (Duk, Terán, Valladares, Manríquez & Parra, 2012, p.11).

Cabe mencionar que la autoevaluación aumenta el aprendizaje del estudiante al otorgarle un espacio para que identifique tanto sus fortalezas como sus desafíos en su propio proceso de aprendizaje (Santos & Matas, 2007) dado que con la información obtenida por medio de la autoevaluación, el educando podrá identificar dichas fortalezas como desafíos y, en consecuencia, ir estableciendo también sus necesidades y objetivos dentro de su proceso de aprendizaje (Criado, Marcos, García, & Martínez, 2009).

También se debe considerar que la autoevaluación favorece tanto al estudiante como al docente, en cuanto “la reflexión sobre la autoevaluación de los alumnos permite al profesor detectar la necesidad de regular su práctica docente, subsanando los puntos débiles que pudieran detectarse”. (Pérez & Urchaga, 2010, p. 4)

Otro importante beneficio de la autoevaluación en los estudiantes es el hecho de que generar esta competencia les ayudará tanto en otros contextos educativos como es la vida en general dado que la autoevaluación incentiva la metacognición de manera que el individuo puede construir sus propios aprendizajes (Trigueros-Cervantes, Rivera-García & Moreno-Doña, 2013).

Por otra parte, es posible relacionar la autoevaluación con la metacognición, considerando de esta última que constituye una capacidad de alta complejidad,

puesto que es el estudiante quien debe realizar una acción de introspección en torno a su proceso de cognición, logrando esto por medio de la observación y reflexión de su propio aprendizaje (Fernández, 2011).

También es necesario agregar que:

Las actividades de autoevaluación discente favorecen que el alumno desarrolle su competencia reflexiva y de autocrítica, que tenga más claros los criterios de evaluación mediante los que se va a valorar su trabajo ajustándolo a aquello que se le solicita, lo que determina que las actividades desarrolladas presenten una mayor calidad, con los consecuentes mejores resultados. (Navarro & González, 2010, p.197).

De acuerdo a Castillo & Cabrerizo (2003) citado en Duk, Terán, Valladares, Manríquez & Parra (2012) la autoevaluación y regulación de los aprendizajes permite al estudiante avanzar en crear su propio sistema de aprendizaje, “mediante el desarrollo de la metacognición, que le permite planificar su actividad y anticipar la eficacia de la acción” (p. 9).

Además, la autoevaluación puede contribuir en el abordaje que se debe hacer de la diversidad en el aula, en cuanto a que considera los distintos conocimientos, antecedentes y experiencias que los estudiantes presenten (Förster, 2023).

Ahora bien, es necesario considerar que la autoevaluación puede ser trabajada de diversas maneras, lo cual dependerá del enfoque que se le dé. Por ello, es común presenciar que la autoevaluación también es considerada respecto de si evalúa contenidos o actitudes, por ejemplo, al finalizar una secuencia didáctica o unidad de aprendizaje (Gago & Peris, 2019)

Al igual como ocurre con la visión tradicional de la evaluación, en algunos casos la autoevaluación es considerada solamente en el momento de dar por

cerrado un proceso o trabajo. Sin embargo, es necesario que la autoevaluación se dé a lo largo del proceso de aprendizaje, para que así el estudiante pueda supervisar su trabajo y a la vez compararlo con los criterios que se le otorgaron en la pauta o rúbrica correspondiente (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011).

En consecuencia, si se hace énfasis en la finalidad de la autoevaluación, ésta puede ser clasificada como evaluación para el aprendizaje (carácter formativo) o como evaluación del aprendizaje (carácter sumativo).

Cuando es considerada la autoevaluación como un proceso de carácter sumativo, los resultados suelen ser controversiales, en el sentido de que muchas veces los estudiantes bajo la presión de conseguir calificaciones más altas, se autoevalúan de manera de obtener una buena calificación, “sobredimensionando su aprendizaje” (Förster, 2023, p. 154) lo cual no conlleva necesariamente a una reflexión de su proceso de aprendizaje; por ello, bien se podría decir que a esta acción se le debe llamar como autocalificación (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011).

Para que la autoevaluación sea realizada a conciencia por parte de los estudiantes, es necesario que el docente explique la importancia de separar la autoevaluación de la calificación. Para ello, deberá invertir el tiempo necesario para explicar cómo realizar una correcta autoevaluación y la importancia de la misma en el proceso de identificar los desafíos que se deben trabajar en el proceso de aprendizaje (Gago & Peris, 2019).

Cuando la autoevaluación es formativa, esta no involucra una calificación para el estudiante, estableciendo como objetivo la mejora del aprendizaje. Esto constituye una experiencia de aprendizaje constructivo al tomar conciencia el estudiante de sus fortalezas y desafíos en los trabajos que desempeña (García & Cuello, 2009).

Respecto a la autoevaluación formativa, también es posible afirmar que

Como complemento de la evaluación continua, adquiere un nuevo sentido en este paradigma docente, por las siguientes razones. En primer lugar, las competencias deben ser desarrolladas durante un determinado tiempo para ser ejercitadas de forma correcta. Aquel estudiante que, mediante un aprendizaje autónomo, va poniendo en práctica las competencias, estará en mejor situación de afrontar su evaluación llegado el momento. En segundo lugar, este tipo de aprendizaje ayuda de forma excelente a desarrollar la competencia de trabajo autónomo. Y, en tercer lugar, la autoevaluación formativa se sitúa en la línea del aprendizaje a lo largo de la vida. (García & Cuello, 2009, p. 399).

De acuerdo a Fernández (2011), dentro de las maneras en que se puede practicar la autoevaluación es posible considerar actividades como la reflexión cotidiana, en donde se incluyen tareas como:

“Diario de aprendizaje (con preguntas, sugerencias o de forma libre), cuadernos de superación de errores (corrección, búsqueda de la causa, medios de superación) o respuestas a preguntas puntuales sobre: la consecución de los objetivos de una unidad, sobre las dificultades, sobre la motivación, sobre el uso de la lengua y sobre los medios de superación” (p. 9)

Dentro del espectro de posibles tareas de autoevaluación propuestas por Fernández (2011) también existe la actividad de contraste con el profesor, la cual consiste en “conversaciones, entrevistas, grabaciones, correo electrónico” (p. 9), como es posible hallar además la autoevaluación tipo prueba que consta de “ejercicios con clave para aspectos formales y para pruebas controladas. Guías de valoración de las propias producciones (...), preparación de exámenes por parte de los alumnos” (p.9). Finalmente, se encuentra la visualización, la cual contiene “gráficas (de motivación, de uso de la lengua en cuestión, implicación, participación, dedicación fuera de clase...) (p. 9).

En la autoevaluación hay que tener en consideración en una primera instancia que dentro de sus finalidades se encuentra el fomentar una evaluación participativa, por lo cual será necesario afianzar criterios entre educador y educando (Navarro & González, 2010), de ahí la importancia de que tanto el docente como el alumno comprendan claramente los objetivos de aprendizaje y los criterios a utilizar para elaborar un juicio sobre el grado de logro que de ellos alcanzan (Förster, 2023).

Para que la autoevaluación sea efectiva es necesario que el estudiante tenga conocimiento de los criterios de evaluación que se tomarán en cuenta para este proceso. Dichos criterios pueden ser establecidos de 3 maneras: puede establecerlos solo el profesor, o bien los expone el profesor y son negociados y/o aceptados por los estudiantes o por último, puede ser que los criterios sean establecidos por los mismos estudiantes. (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011), por ello, para desarrollar una correcta autoevaluación se debe “proporcionar a los estudiantes, al comienzo de cada tema o unidad didáctica, toda la información necesaria acerca de los criterios de evaluación y los aspectos que deben autoevaluar” (Duk, Terán, Valladares, Manríquez & Parra, 2012, p. 10).

También se debe dar la oportunidad de que, una vez finalizado el producto del proceso de aprendizaje, este pueda ser modificado en función de los resultados de la autoevaluación del estudiante. De esta manera, el educando se motiva por autoevaluar su trabajo pues puede visualizar a sus errores como oportunidades de aprendizaje (Panadero & Alonso-Tapia, 2013)

Un posible problema de la autoevaluación a tener en consideración es cuando está se relaciona con una calificación lo cual puede coartar la reflexión crítica del estudiante como consecuencia de que esté requiera obtener una buena calificación (Gabarda & Colomo, 2019), de ahí la importancia del diálogo y guía entre profesor y estudiante, para que este último comprenda la real importancia de la autoevaluación acerca del proceso metacognitivo y su mejora en el aprendizaje.

Es fundamental para aplicar la autoevaluación y contrastar ésta con la evaluación realizada por el docente, que los instrumentos evaluativos compartidos

posean los mismos indicadores y criterios, por lo cual, dichos instrumentos solo deberían diferenciarse en el tipo de evidencia recogida. En el caso del profesor, este debe argumentar sobre el producto entregado por el estudiante, mientras que este último realizará su autoevaluación en base a sus prácticas, experiencias y reflexiones (Gabarda & Colomo, 2019).

Se recomienda que cuando los resultados de la autoevaluación realizada por el estudiante son muy diferentes a la evaluación realizada por el profesor, este último debiese dialogar con el educando involucrado y conversar acerca de los criterios que se utilizaron en la autoevaluación, intentando siempre identificar la causa de la diferencia entre un resultado y otro para finalmente llegar a un acuerdo (Gago & Peris, 2019).

Por otra parte, Earl y Katz (2006, citado en Förster, 2023) proponen que es necesario enseñar a los estudiantes que es normal que dentro del proceso de aprendizaje se den momentos de incomodidad, inseguridad o incertidumbre respecto de las tareas que se están desarrollando y que la importancia de su aprendizaje radica en resolver los problemas o desafíos que se van presentando, así, el estudiante no temerá realizar una autoevaluación honesta.

Se debe considerar que la autoevaluación puede presentar tanto ventajas como desventajas en su aplicación.

Dentro de las ventajas del uso de la autoevaluación se considera que ésta puede entregar información esencial al docente acerca del aprendizaje de los estudiantes, de su progreso, aciertos y desaciertos que permitirán al educador apoyar a sus alumnos en sus necesidades específicas por medio de la retroalimentación (Förster, 2023).

Además, el uso de la autoevaluación ayuda a que los estudiantes reflexionen sobre su propio aprendizaje, identificando desafíos y fortalezas del mismo (Santos & Matas, 2007), para luego encontrar estrategias que les permitan progresar y ser mejores alumnos al empoderarse de su rol evaluador (Förster, 2023).

Al considerar el caso de aquellos estudiantes que suelen ignorar o declinar las correcciones provenientes del docente, el uso de la autoevaluación permite que dichos educandos, al tener que evaluarse a sí mismos se vean forzados a abordar sus errores (Förster, 2023).

Otra ventaja de la autoevaluación es que ésta contiene en sí un amplio espectro de técnicas, las cuales se pueden adecuar al contexto en el cual se utilizará. Así, cuando la actividad de autoevaluación se diseña de manera óptima considerando las características de los estudiantes y los aspectos específicos de la tarea a realizar, ésta tiene un impacto directo en el aprendizaje del estudiante, provocando que éste mejore su desempeño de manera inmediata (Förster, 2023).

Por otra parte, con el uso de la autoevaluación, el docente puede optimizar tiempo, puesto que ésta entrega información sobre el progreso de los estudiantes sin la necesidad de que el profesor deba revisar trabajos uno a uno (Förster, 2023).

Finalmente, como se ha mencionado con anterioridad, la autoevaluación permite a los estudiantes tener una idea clara de los objetivos de aprendizaje a alcanzar junto a las expectativas que se tiene de su desempeño (Navarro & González, 2010; Förster, 2023).

En cuanto a las limitaciones de la autoevaluación, mencionadas por Förster (2023) la autora menciona que la autoevaluación depende en gran medida del conocimiento que el estudiante tenga sobre los objetivos de la tarea o bien sobre aspectos muy específicos de la disciplina en cuestión; de lo contrario, el proceso de autoevaluación podría ser inválido dado que en dicha situación, esta actividad podría dar tanto al estudiante como al docente una retroalimentación carente de información fidedigna o suficiente sobre el proceso de aprendizaje. Por ello, es que para aplicar la autoevaluación, se requiere de que los educandos posean un alto grado de conciencia de los objetivos que deben alcanzar, para así posteriormente poder analizar tanto su desempeño como errores a lo largo del proceso de aprendizaje. Por ello, la autora concluye al respecto que considerando la naturaleza de la tarea, la autoevaluación sea adecuada sólo en los casos en que los

estudiantes tengan al menos un dominio intermedio de la temática abordada en el proceso de aprendizaje.

En consecuencia, la autoevaluación requiere de un tiempo no menor de preparación, en donde los docentes han de establecer y clarificar objetivos, considerando tiempo también para el desarrollo de las actividades de autoevaluación (Förster, 2023).

Förster (2023) también señala que posiblemente la desventaja más relevante en el uso de la autoevaluación sea el grado de madurez de los estudiantes para poder realizar esta tarea de la manera más seria posible. Por ello, se corre el riesgo de presenciar a estudiantes asignándose la mejor calificación o por el contrario, autocriticándose al punto de no valorar en lo absoluto su desempeño.

Otro aspecto complejo a considerar en la aplicación de la autoevaluación es la interrogante respecto de si ésta debe llevar o no calificación, puesto que se recomienda que no lleve nota, pero también se establece la idea de que los estudiantes no trabajan en una actividad que no involucre algún tipo de incentivo. En consecuencia, en el caso de que los docentes se vean en la necesidad de asignar una calificación a la tarea de autoevaluación, se recomienda que establezcan que ésta no tendrá una incidencia importante en la nota final del trabajo o evaluación a desarrollar (Förster, 2023).

Además, para llevar a cabo la autoevaluación de manera óptima es necesario en primera instancia, planificarla, integrándola en otras actividades de acuerdo al contexto correspondiente, para así no desperdiciar el desarrollo de la retroalimentación y autorregulación que la autoevaluación lleva consigo. Con ello, también es pertinente entrenar a los estudiantes para realizar la autoevaluación de manera rigurosa, para así potenciar en ellos sus habilidades de reflexión y comunicación de la misma, su conocimiento sobre la disciplina y el objetivo de aprendizaje a trabajar (Förster, 2023).

Para el desarrollo concreto de actividades de autoevaluación, Förster (2023) establece las siguientes estrategias:

- Promover en los estudiantes que vinculen lo visto en la clase o unidad anterior con lo que están trabajando en el presente, de manera que vayan estableciendo relaciones entre los aprendizajes logrados.
- Intencionar que los alumnos identifiquen sus fortalezas y desafíos en cada instancia de aprendizaje, al consultarles qué les fue más fácil y qué les fue más difícil de realizar en la tarea correspondiente, justificando su respuesta.
- Fomentar que los estudiantes comprendan qué acciones llevan a cabo para aprender, en tanto las comunican y comparten, al identificar si comparten logros o dudas con sus pares, si hablan con ellos sobre lo aprendido o si complementan lo trabajado en clases con estudio o apoyo fuera de la clase; todo ello en compañía de la correspondiente justificación.
- Favorecer espacios en que los alumnos recurran a experiencias de aprendizaje que han resultado exitosas o fallidas para que aprendan de aquellas acciones y aplicar en otras situaciones lo aprendido.
- Invitar a los estudiantes a revisar su propia tarea por medio de una pauta, modelo de la tarea o rúbrica, a modo de autoevaluación que posteriormente será dialogada con el docente.
- Promover en los alumnos las proyecciones de sus futuras tareas en cuanto a tener en consideración las acciones que desarrollarán y las que no de acuerdo a sus experiencias, en favor de su aprendizaje.
- Utilizar con los estudiantes los formularios KPSI (Knowledge an Prior Study Inventory) el cual consiste en una escala en que se exponen indicadores del aprendizaje a alcanzar y el nivel de dominio que el estudiante tiene al respecto (Young & Tamir, 1977, citado en Förster, 2023).
- Trabajar con los alumnos una tabla que contempla una fase de planificación de las acciones que debe llevar a cabo el estudiante para aprender y luego

indicar la evidencia de su aprendizaje, todo ello por cada criterio involucrado en el objetivo de aprendizaje abordado.

## 2.2 Textos de estudio

Una vez consideradas las definiciones existentes acerca de la evaluación, su propósito en este último tiempo en el campo de la educación, su énfasis en fortalecer la evaluación formativa, derivando de ella la autoevaluación en virtud de sus características y propósito, se procederá a una revisión de los documentos ministeriales según los cuales se rigen los procesos de enseñanza aprendizaje en Chile, identificando los diversos matices que tanto, las bases curriculares, programas y textos de estudios puedan presentar en mayor o menor frecuencia en relación al uso de la autoevaluación en las prácticas de enseñanza aprendizaje.

### 2.2.1 Documentos ministeriales

A continuación, se abordan los diversos documentos ministeriales que son sustento de las actividades de enseñanza aprendizaje en Chile, tales como las Bases Curriculares, Programas de Estudio de Lenguaje de 1° y 2° básico -acorde al objetivo de investigación- y los textos de estudio Leo Primero de los cursos ya mencionados, con la finalidad de identificar qué elementos de la autoevaluación consideran éstos en sus lineamientos.

### 2.2.2 Bases Curriculares

Para efectos de la presente investigación, se abordarán las Bases Curriculares de 1° a 6° básico, puesto que posteriormente el análisis de la participación de la autoevaluación, se efectuará en los textos de estudio Leo Primero, sólo en los cursos de 1° y 2° básico.

En primera instancia, es necesario considerar que las Bases Curriculares constituyen un “marco” que establece los aprendizajes mínimos que en cada nivel los estudiantes deben alcanzar, mientras que los Programas de Estudio dan a esos aprendizajes mínimos esperados un ordenamiento temporal (MINEDUC, 2018).

De acuerdo a lo expuesto por MINEDUC (2018), las Bases curriculares tienen por objetivo aportar a constituir una educación de calidad y equidad para los y las estudiantes en Chile; para lo cual establece una serie de lineamientos dirigidos a las escuelas y sus docentes, para que estos desarrollen en sus estudiantes conocimientos, habilidades y actitudes mediante un desarrollo integral.

Además, MINEDUC (2018) establece en las Bases Curriculares que la educación entregada en las aulas debe promover la formación de actitudes como el esfuerzo y la perseverancia en el trabajo escolar por parte del educando, promoviendo su interés y curiosidad por el mundo, teniendo la autonomía para hacerse preguntas y buscar información por aquello que llama su atención y sobre lo que quiere aprender.

De manera más específica, el ciclo de Educación Básica tiene como objetivo otorgar a los educandos aprendizajes cognitivos y no cognitivos necesarios que formen finalmente en ellas y ellos la autonomía necesaria para participar en la vida en sociedad (MINEDUC, 2018).

Además, dentro de los Objetivos Generales de la Educación Básica establecidos en las Bases Curriculares (MINEDUC, 2018), en el artículo 29 se establece que en cuanto al conocimiento y la cultura los estudiantes deben ser capaces de “pensar en forma reflexiva, evaluando y utilizando información y conocimientos, de manera sistemática y metódica” (p. 16). Asimismo, dentro de los requerimientos estipulados dentro de este mismo documento, se comunica que las Bases buscan ser una guía para el docente para la organización y diseño de actividades de evaluación.

Finalmente, dentro de la Bases Curriculares (MINEDUC, 2018), en la asignatura de Lenguaje y Comunicación, se menciona que “el estudiante es un actor

protagónico del proceso de aprendizaje que se involucra en actividades diversas en las que debe interactuar con sus pares para negociar significados, ensayar soluciones, autoevaluarse y aprender de sus errores” (p. 293).

En conclusión, lo que establecen las Bases Curriculares acerca de la autoevaluación de manera puntual, son matices propios de ella de manera implícita, al momento de mencionar que el estudiante debe ser capaz de involucrarse en la evaluación, de desarrollar habilidades como la autonomía y reflexión en su proceso de aprendizaje, junto con señalar de forma explícita que, específicamente en la asignatura de Lenguaje y Comunicación, el educando debe ser capaz de autoevaluarse (MINEDUC, 2018).

### 2.2.3 Programa de estudio de Lenguaje y Comunicación 1° y 2°

Luego de las Bases Curriculares, el Ministerio de Educación entrega a los establecimientos dependientes del Estado los programas de estudio , con la finalidad de proporcionar un apoyo a los docentes en la consecución de objetivos de aprendizaje (Mineduc, 2018). De esta forma, dichos programas pretenden ser una orientación para profesoras y profesores en cuanto a la planificación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en cuanto a contenidos conceptuales, procedimentales, actitudinales, disposición del tiempo y recursos, entre otros.

De esta manera, los objetivos de aprendizaje del Programa de Estudio están articulados en torno a habilidades, conocimientos y actitudes, en donde el currículum busca dejar claramente plasmado cuáles son los aprendizajes que los estudiantes deben lograr. También se espera que los estudiantes apliquen estos conocimientos, habilidades y actitudes para enfrentar diversos desafíos, tanto en escuela asignatura como al desenvolverse en su vida cotidiana (MINEDUC, 2018).

Cabe mencionar que en los Programas de Estudio de Lenguaje y Comunicación de 1° y 2° básico, en el ítem de las Orientaciones para evaluar los

aprendizajes (MINEDUC, 2018) se indica que dentro de los objetivos que debe cumplir la evaluación en la asignatura es “ser una herramienta que permita la autorregulación del alumno” (p. 21). Dicho apartado también entrega directrices respecto de cómo promover el aprendizaje por medio de la evaluación, estableciendo que los docentes deben utilizar distintos métodos de evaluación, dentro de los cuales nombra a la autoevaluación; por lo cual, dichos Programas de Estudio consideran a la autoevaluación, tanto de manera implícita; al mencionar el uso de la evaluación para la autorregulación por parte del alumno; como de manera directa, al recomendar su uso al docente, de acuerdo al objetivo de aprendizaje que pretende evaluar (MINEDUC, 2018).

#### 2.2.4 Textos de estudios Leo Primero

En cuanto a los textos de estudio Leo Primero de 1° a 2° básico, en su presentación en la página web de este programa, se presentan como un proyecto materializado en textos para estudiantes y profesores, que cubre la totalidad de objetivos de aprendizaje que contienen las bases curriculares y que se enfoca en el desarrollo de la lectura, escritura y comunicación oral (MINEDUC, 2023). Este grupo de textos, se centra en las habilidades, por lo cual no muestra un continuo en los contenidos conceptuales, que se abordan de manera recursiva y cuentan con una biblioteca de aula que, según sus secuencias didácticas, deben ser utilizadas en cada clase con la finalidad de promover el placer por la lectura.

“Leo Primero es un plan de enseñanza de la lectura en 1° y 2° básico, que tiene por objetivo que todos los niños y niñas de Chile aprendan a leer comprensivamente en primero básico” (CPEIP, 2020), pudiendo así consolidar en los años posteriores habilidades propias de la lectoescritura (MINEDUC, 2021).

Cabe mencionar que Leo Primero surge en el Programa de Gobierno 2018 - 2022, inserto en el Plan Nacional de la Educación Escolar, particularmente en el Plan Todos Aprenden, el cual presentaba como objetivo principal potenciar los

aprendizajes de los estudiantes que presentaran mayores dificultades en el mismo (MINEDUC, 2021). Asimismo, el Plan Todos Aprenden, al cual pertenece Leo Primero, propone que los estudiantes aprendan siete habilidades básicas, antes de pasar a tercero básico, las cuales son:

“1. Leer comprensivamente y escribir frases breves 2. Sumar y Restar 3. Desarrollar pensamiento creativo y capacidad de expresar ideas oralmente. 4. Uso responsable de la tecnología acorde a su edad 5. Identificar sus emociones y desarrollar el autocuidado 6. Valorar asistencia como un hábito fundamental para su progreso académico 7. Respetar al profesor (a) y a sus compañeros” (MINEDUC, 2021, p.1)

Cabe mencionar que dentro de las habilidades mencionadas anteriormente, también están consideradas aquellas que pertenecen a los textos de Sumo Primero, utilizados en la asignatura de Matemática.

Con lo anterior, es posible dilucidar que aparte de lo propuesto por las Bases Curriculares y los Programas de Estudio correspondientes a Lenguaje en 1° y 2° básico, el programa Leo Primero, por su parte, manifiesta su propio foco en el desarrollo de determinadas habilidades, con la finalidad de, tal como lo expresa su misión “ velar por un sistema educativo equitativo y de calidad, que potencie la labor de los actores del sistema educativo, que contribuya a la formación integral y permanente de las personas y al desarrollo del país” (MINEDUC, 2021, p.1).

Dicha misión se sustenta en una problemática a resolver, como es el hecho de que los estudiantes pertenecientes a establecimientos que reciben subvención del estado, “llegan a 4° básico sin adquirir de manera satisfactoria los conocimientos y habilidades lectoras y matemáticas definidas en el Currículum vigente para los cursos de 1° a 4° básico.” (MINEDUC, 2021, p.1). Asimismo, el Informe de detalle de Programas Sociales de Leo Primero y Sumo Primero, expone tanto datos cuantitativos, al monitorear el nivel de desarrollo de la lectura en 2° básico; como cualitativos respecto de la realidad de Chile en cuanto al desarrollo de habilidades de comprensión lectora y lo que ello conlleva en el desarrollo de la vida cotidiana de cualquier ciudadano (MINEDUC, 2021).

Además, al ser Leo Primero un programa trabajado por el gobierno, este debe atenerse a los lineamientos de los documentos rectores de la educación básica en Chile, dado que se aplica en establecimientos dependientes del estado (Mineduc, 2021) y, por otra parte, dentro de la estrategia presentada por Leo Primero, ésta menciona 3 componentes, en los cuales uno de ellos corresponde a los materiales y recursos educativos para los estudiantes, en donde menciona “evaluaciones formativas y evaluaciones de unidad en los textos escolares, para el monitoreo de los aprendizajes” (MINEDUC, 2021, p.6).

En consecuencia, en el Plan Leo Primero “tanto la Guía Didáctica como el Texto del Estudiante están alineados con las Bases Curriculares de Lenguaje y Comunicación vigentes” (MINEDUC, 2022, p. 6). Por su parte, en lo que refiere a evaluación, el texto Leo Primero presenta diversas sugerencias y recursos, aunque de manera puntual, no menciona explícitamente el uso de la autoevaluación. Sin embargo, presenta un recurso llamado “ticket de salida”, el cual consiste en una breve evaluación realizada por el estudiante al final de la clase, que tiene la finalidad de recoger evidencias y ayudar al educando a reflexionar sobre lo que ha aprendido (MINEDUC, 2022).

De esta manera, en los textos Leo Primero se menciona la evaluación formativa, dentro de la cual se presentan sugerencias y herramientas, en donde, además, la actividad “ticket de salida” realizada al final de la clase busca que los niños y niñas reflexionen sobre lo aprendido (MINEDUC, 2022), lo cual demuestra que dicho texto de estudio aborda de manera implícita aspectos de la autoevaluación.

En síntesis, de acuerdo al propósito formativo de la autoevaluación, junto a lo propuesto por MINEDUC a través del Decreto 67, el Plan de Fortalecimiento de la Evaluación y documentos ministeriales, la presente investigación busca establecer el nivel de participación de la autoevaluación que exponen los textos de estudio de Lenguaje de 1° y 2° básico Leo Primero del Ministerio de Educación.

## Capítulo III. Marco metodológico

En el presente capítulo se dará a conocer la naturaleza de la presente investigación para comprender a cabalidad el enfoque bajo el cual se abordará la problemática de este estudio.

### 3.1 Paradigma

La presente investigación es de naturaleza mixta, al involucrar una ruta de investigación cuantitativa con una cualitativa, las cuales interactúan y se potencian entre sí, lo cual implica la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos que posteriormente son integrados y discutidos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

La ruta cuantitativa queda de manifiesto en este estudio, al presentar datos numéricos, fundamentando su recolección en la medición (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). De manera puntual, en esta investigación en el desarrollo del primer objetivo específico, se busca identificar la participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, lo cual se realiza por medio del uso de tablas de frecuencia que permitan visualizar en datos numéricos, la cantidad de actividades de autoevaluación presentes en cada texto de estudio.

Por su parte, la ruta cualitativa está presente en esta investigación, dado que en ella se pretende describir los significados que ciertas situaciones o fenómenos tienen en la vida de los individuos (Rodríguez, Gil & García, 1996), en el caso del presente estudio, se busca establecer el nivel de participación de la autoevaluación de acuerdo a las categorías explícitas e implícitas sobre la autoevaluación que exponen los textos de estudio de Lenguaje de 1° y 2° básico Leo Primero del Ministerio de Educación para ser utilizadas en el aula.

Cabe mencionar que este estudio corresponde a una investigación documental, razón por la cual su enfoque puede ser de carácter exploratorio o

descriptivo (Valles, 2007), siendo en este caso de tipo descriptivo. Para ello, dichas prácticas en primer lugar, son identificadas y posteriormente son caracterizadas, para lo cual deben pasar por un proceso de descripción de sus características al interior de dichos textos de estudio. Así, en un estadio final, estas actividades de autoevaluación son categorizadas

### 3.2 Tipo de estudio

El presente estudio consta de una investigación documental, específicamente de documentos de instrucción o enseñanza de una materia (Moliner, 1984, citado en Valles, 2007), en este caso, la labor de documentación se ha de realizar sobre los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico. Ante la naturaleza de este estudio, es menester mencionar que “la revisión bibliográfica y documental constituye uno de los principales pilares en los que se sustenta la investigación educativa” (Rodríguez & Valldeoriola, 2009, p. 18).

Asimismo, a estos documentos mencionados se les puede “entrevistar” o más bien, observar, extrayendo de ellos información implícita, por lo que su lectura pasa a ser una mezcla entre estas dos acciones (Ruiz Olabuénaga e Ispizua, 1989, citado en Valles, 2007), en este caso, para conseguir caracterizar las actividades de autoevaluación presentes en los libros de texto Leo Primero de 1° y 2° básico y así, contrastarlas con lo propuesto por programas y políticas del Ministerio de Educación.

La investigación documental, también conocida como análisis de contenido, constituye una forma de análisis de cualquier tipo de comunicación humana, de manera especial, aquella que se emite a través de medios masivos (Álvarez-Gayou, 2003). Así, considerando una característica que relaciona directamente el paradigma cualitativo con el análisis de contenido es “que el examen de los datos se realiza mediante la codificación; por ésta se detectan y señalan los elementos relevantes del discurso verbal o no verbal, y a su vez éstos se agrupan en categorías de análisis” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 163). Por lo anterior, es que los

textos de estudio, Leo Primero de 1° y 2° básico, proporcionados por el MINEDUC a los establecimientos educacionales, serán codificados por medio del software Atlas ti para un posterior análisis.

### 3.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis de la presente investigación consta de los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico proporcionados por el MINEDUC. Tal como se menciona anteriormente, estos documentos se relacionan con la enseñanza de una materia (Moliner, 1984, citado en Valles, 2007) y además, de acuerdo a la clasificación de MacDonald y Tipton (1993, citado en Valles, 2007) estos textos de estudio puede ser catalogados como “documentos escritos” (MacDonald & Tipton, 1993, pp. 189-195, citado en Valles, 2007), específicamente del subtipo “documentos oficiales de administración pública” (MacDonald & Tipton, 1993, pp. 189-195, citado en Valles, 2007).

### 3.4 Forma de recoger la información

En la presente investigación, al momento de recoger la información necesaria, se acude a “fuentes de documentación primarias (textos completos y originales)” (Rodríguez & Valldeoriola, 2009, p. 20), es decir, como ya se ha mencionado, se hace uso de los textos de estudio Leo Primero de los cursos 1° y 2° básico de manera íntegra.

De acuerdo a Rodríguez, Gil & García (1996) respecto de los instrumentos y las estrategias de recogida de información, la investigación cualitativa utiliza técnicas que permiten recabar datos que den cuenta de la particularidad de las situaciones, permitiendo de esta forma una descripción exhaustiva de la realidad que constituye el objeto de investigación.

Por lo anterior, en la presente investigación se realiza una lectura preliminar de los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, para posteriormente realizar la extracción de información implícita en busca de actividades de autoevaluación en dichos documentos.

Posteriormente, los textos de estudio Leo Primero serán introducidos en el software Atlas Ti, sobre los cuales se realizarán citas y memos para ir identificando cada tipo de actividad propuesta de acuerdo a los ejes y sus respectivos focos presentados en los Programas de estudio de Lenguaje y Comunicación de 1° y 2° básico (MINEDUC, 2018).

Luego, mediante el uso del mismo software, será posible visualizar los tipos de actividades que los textos presentan, siendo posible observar cuáles de ellas cumplen con la categorización de autoevaluación de acuerdo a sus características mencionadas en las citas o memos.

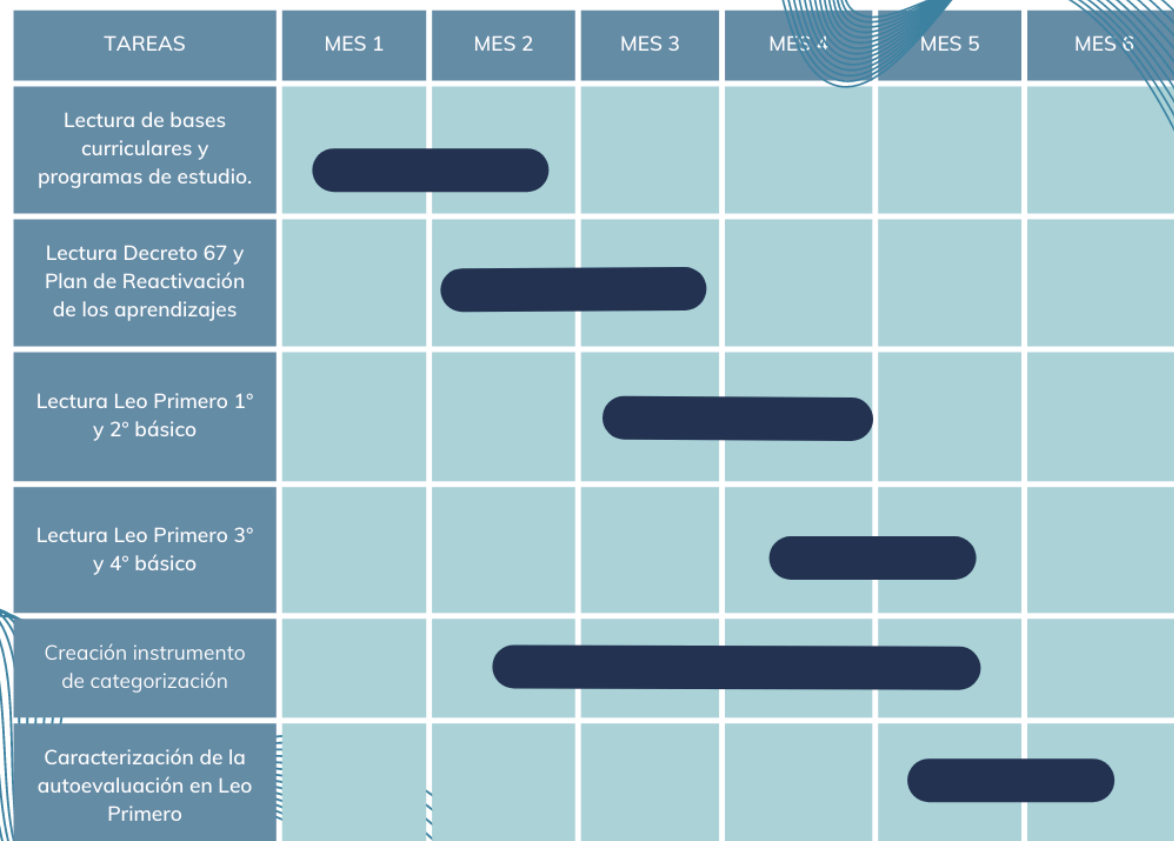
Así, se hace uso de técnicas de la investigación cuantitativa, al estimar magnitudes (Hernández-Sampieri, Mendoza, 2018), puntualmente respecto a indicar la frecuencia con que se presentarán las actividades de autoevaluación, por medio del uso de tablas de frecuencias que permitan visualizar y comparar datos numéricos.

Finalmente, las actividades de autoevaluación serán caracterizadas y categorizadas en función de la información que vaya emergiendo en el presente estudio.

### 3.5 Organización de trabajo de campo

A continuación, se presenta una carta Gantt que permitirá organizar de manera tentativa las actividades a realizar para llevar a cabo la presente investigación.

Calendario de tareas para la investigación



Capítulo IV. Presentación y análisis de la información

A continuación se presenta la información obtenida en la revisión de los textos Leo Primero de 1° y 2° básico y su correspondiente análisis, el cual se ha efectuado por medio del uso del software Atlas ti. En consecuencia, se da a conocer la frecuencia en la presencia de actividades de autoevaluación en los textos mencionados, luego éstas son caracterizadas para finalmente, presentar una categorización de las mismas.

#### 4.1 Hallazgos de actividades de autoevaluación en los textos de estudio

Para establecer el nivel de participación de la autoevaluación que exponen los textos de estudio de Lenguaje de 1° y 2° básico Leo Primero del Ministerio de Educación, en una primera instancia ha sido necesario identificar la participación de la autoevaluación en dichos textos de estudio.

Para ello, se ha leído los textos de estudio mencionados, considerando que en ambos niveles cada plan cuenta con 4 tomos cada uno (8 textos en total), con un promedio de 206 páginas por texto en el caso de 1° básico, mientras que en 2° básico el promedio de páginas por texto es de 128 páginas.

Además, en 1° y 2° básico los textos de estudio presentan actividades que constituyen 136 clases en total. Por lo tanto, se abordó cada actividad presentada por clase en el texto de estudio correspondiente, haciendo uso del software Atlas ti, realizando en primera instancia una cita de lo medular de cada actividad, codificando posteriormente cada una de ellas de acuerdo a las dimensiones presentadas en los Programas de Estudio de Lenguaje y Comunicación de 1° y 2° básico (MINEDUC, 2018), los cuales coinciden en ambos cursos.

Se debe tener en cuenta que la asignatura de Lenguaje y Comunicación se divide en tres ejes: lectura, escritura y comunicación oral. A su vez, cada eje presenta dimensiones, las que se presentan a continuación:

#### **Tabla 1**

*Ejes y dimensiones de la asignatura Lenguaje y Comunicación en 1° y 2° básico.*

Eje	Dimensiones
Lectura	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conciencia fonológica y decodificación.</li> <li>- Fluidez.</li> <li>- Vocabulario.</li> <li>- Conocimientos previos.</li> <li>- Motivación hacia la lectura.</li> <li>- Estrategias de comprensión lectora.</li> <li>- Importancia de la selección de los textos.</li> </ul>
Escritura	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Escritura libre y escritura guiada.</li> <li>- Manejo de la lengua.</li> <li>- La escritura como proceso.</li> </ul>
Comunicación oral	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprensión.</li> <li>- Interacción.</li> <li>- Expresión oral.</li> </ul>

De esta manera, cada actividad fue codificada en virtud de las dimensiones que representa en un determinado eje de la asignatura. Así, considerando las definiciones y características sobre la autoevaluación establecidas por la bibliografía consultada, se identificó a algunas actividades como autoevaluación.

#### 4.1.1 Actividades de autoevaluación en Leo Primero 1° básico

En el caso de los textos pertenecientes a Leo Primero de 1° básico, de un total de 136 clases, se identificaron un total de 47 actividades de autoevaluación, como se muestran a continuación:

**Tabla 2**

*Cantidad de actividades de autoevaluación en Leo Primero 1° básico.*

○	◇	Autoevaluación actitudinal	21
○	◇	Autoevaluación de contenido	5
○	◇	Autoevaluación de habilidades	21

Cabe mencionar que, tanto para 1° como para 2° básico, se dio cierta especificación en el tipo de autoevaluación que representaba la actividad identificada, sin embargo, ello se profundizará en el ítem de caracterización de las actividades de autoevaluación.

En relación al nivel de 1° básico, la tabla presentada a continuación detalla que dentro de las 136 clases presentes, divididas en los 4 textos de estudio trabajados, el total de actividades codificadas mediante el software Atlas ti es de 2.515. De este total, es posible observar que 47 de ellas corresponden a actividades de autoevaluación, considerando sus características. De esta manera, es posible afirmar que las actividades de autoevaluación abordan un 1,87% del total de actividades desarrolladas a lo largo del curso por medio del uso de los textos de estudio Leo Primero de 1° básico.

**Tabla 3**

*Frecuencia de las actividades de autoevaluación en Leo Primero 1° básico.*

Leo Primero 1° básico	
Total de clases	136
Total de actividades codificadas	2515
Total de actividades de autoevaluación	47
Porcentaje de actividades de autoevaluación	1.87%

#### 4.1.2 Actividades de autoevaluación en Leo Primero 2° básico

Por su parte, en los textos de Leo Primero 2° básico, de un total de 136 clases se identificaron 73 actividades de autoevaluación en total, como se muestra en las siguientes tablas:

**Tabla 4**

*Cantidad de actividades de autoevaluación en Leo Primero 2° básico.*

○	◇	Autoevaluación actitudinal	16
○	◇	Autoevaluación de contenido	17
○	◇	Autoevaluación de habilidades	33
○	◇	Ticket de salida: autoevaluación actitudinal	3
○	◇	Ticket de salida: autoevaluación de contenido	2
○	◇	Ticket de salida: autoevaluación de habilidades	2

Cabe destacar que, para el curso de 2° básico, las actividades de autoevaluación empiezan a tomar parte de los cierres de clase en algunas de ellas, al ser trabajadas en las actividades denominadas “ticket de salida”.

Por su parte, en los textos Leo Primero de 2° básico, de las 136 clases que suman los 4 tomos de dichos textos de estudio, el total de actividades codificadas es de 1.822, de las cuales 73 corresponden a actividades de autoevaluación. En este nivel, las actividades de autoevaluación constituyen el 4,01% del total de actividades desarrolladas en 2° básico por medio del texto Leo Primero de dicho nivel.

**Tabla 5**

*Frecuencia de las actividades de autoevaluación en Leo Primero 2° básico.*

Leo Primero 2º básico	
Total de clases	136
Total de actividades codificadas	1822
Total de actividades de autoevaluación	73
Porcentaje de actividades de autoevaluación	4.01%

#### 4.2 Caracterización global de las actividades de autoevaluación

Una vez identificadas las actividades de autoevaluación presentes en los textos Leo Primero de 1° y 2° básico, visualizando además la frecuencia con la que éstas se presentan a lo largo de las clases estipuladas en dichos libros de estudio, se procede a caracterizar de manera global las actividades de autoevaluación observadas.

Cabe mencionar que los códigos utilizados en Atlas ti se basan en que las Bases Curriculares (MINEDUC, 2018) establecen que los conocimientos, actitudes y habilidades que se desarrollan en cada asignatura, componen en su conjunto, los Objetivos de aprendizaje de la misma. En consecuencia, las actividades de autoevaluación fueron caracterizadas respecto a cuál de todos estos 3 aspectos consideraba para que el estudiante pueda monitorear su propio proceso de aprendizaje.

Para ello, de acuerdo a las características presentadas por cada actividad de autoevaluación, estas se han codificado en el software Atlas ti de la siguiente manera.

En 1° básico, los códigos a utilizar para caracterizar las actividades de autoevaluación son: autoevaluación actitudinal, autoevaluación de contenido y autoevaluación de habilidades, cuyas características se detallan a continuación.

**Tabla 6**

*Códigos de las actividades de autoevaluación en Leo Primero 1° y 2° básico y sus características.*

Código	Características
Autoevaluación actitudinal	Refiere a cada actividad en la que el estudiante evalúe por sí mismo las actitudes que ha trabajado en la asignatura de Lenguaje y Comunicación. En concordancia con el Programa de Estudios de dicha asignatura, “las actitudes son disposiciones aprendidas para responder de un modo favorable o no favorable, frente a objetos, ideas o personas; incluyen componentes afectivos, cognitivos y valorativos, que inclinan a las personas a determinados tipos de conductas o acciones” (MINEDUC, 2018, p.11).
Autoevaluación de contenido	Corresponde a cada actividad que propicie que el estudiante evalúe por sí mismo los contenidos aprendidos relacionados con la asignatura de Lenguaje y Comunicación. De acuerdo al Programa de Estudio de esta asignatura en los cursos de 1° y 2° básico (MINEDUC, 2018) “los conocimientos corresponden a conceptos, redes de conceptos e información sobre hechos, procesos,

	procedimientos y operaciones” (p.11).
Autoevaluación de habilidades	Refiere a cada actividad que intencione que el estudiante monitoree la manera en que va desarrollando una habilidad. De acuerdo a los Programas de Estudio de Lenguaje y Comunicación de 1° y 2° básico (MINEDUC, 2018) “las habilidades son capacidades para realizar tareas y para solucionar problemas con precisión y adaptabilidad” (p. 10), cuya importancia radica en el “saber hacer y la capacidad de integrar, transferir y complementar los diversos aprendizajes en nuevos contextos” (p.10).

Por su parte, en 2° básico, los códigos a utilizar para caracterizar las actividades de autoevaluación son los mismos detallados en la tabla anterior, correspondientes a los utilizados en los textos de estudio Leo Primero de 1° básico, con la salvedad que en 2° básico se agregan 3 códigos más, detallados a continuación.

**Tabla 7**

*Códigos de las actividades de autoevaluación en Leo Primero 2° básico y sus características.*

Código	Características
Ticket de salida: autoevaluación actitudinal.	Consiste en un ejercicio de evaluación breve realizado al final de la clase que permite al estudiante reflexionar sobre lo aprendido y permite al docente obtener evidencia para ajustar su quehacer (MINEDUC, 2022), en este caso, acerca de las disposiciones frente a cierto objeto, individuo o idea, favorables o no, que ha aprendido el estudiante en su proceso de aprendizaje (MINEDUC, 2018).
Ticket de salida: autoevaluación de contenidos.	Corresponde a una evaluación breve realizada al final de la clase, a modo de cierre, para que el estudiante reflexione sobre lo aprendido y el docente obtenga información sobre el nivel de logro en los aprendizajes (MINEDUC, 2022), en este caso, respecto de la información, conceptos y hechos propios de la asignatura (MINEDUC, 2018).
Ticket de salida: autoevaluación de habilidades.	Consiste en una breve actividad evaluativa efectuada al cierre de la clase que tiene como propósito que el educando reflexione sobre su propio proceso de aprendizaje y, que por su parte, el docente obtenga información sobre este mismo aspecto para sí, de ser necesario, realizar ajustes en su metodología de clase (MINEDUC, 2022), en este caso, con respecto a las

	habilidades y el saber hacer desarrollado por el estudiante (MINEDUC, 2018).
--	--

#### 4.2.1 Caracterización de las actividades de autoevaluación en Leo Primero de 1° básico

A continuación, se presentan las redes generadas en Atlas ti que dan cuenta de las actividades que, de acuerdo a sus características, se han ido caracterizando como un tipo específico de autoevaluación, siguiendo para ello los códigos presentados y descritos anteriormente. Así, por cada código se mencionan y explican en los siguientes apartados algunas actividades de autoevaluación a modo de ejemplo.

##### 4.2.1.1 Leo Primero 1° básico: Autoevaluación actitudinal

Al observar la presente red de conceptos elaborada en Atlas ti, bajo la caracterización de Autoevaluación actitudinal, es posible encontrar actividades en las cuales se alude a la disposición del estudiante, ya sea frente a un aprendizaje, objeto, situación o sujeto (MINEDUC, 2018). Para ilustrar lo expuesto, se hará alusión a algunas actividades a modo de ejemplo.

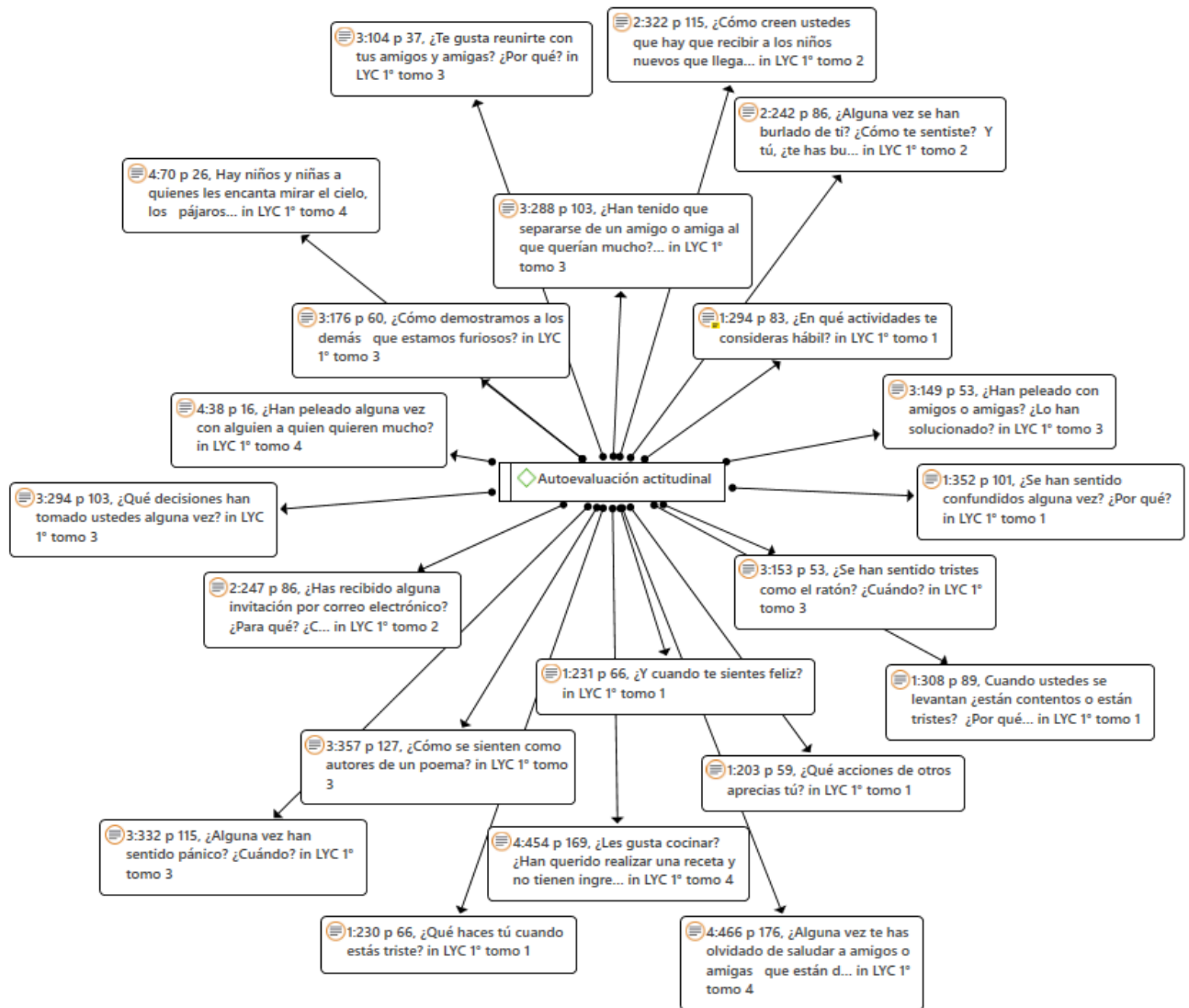
En la actividad “¿Qué haces tú cuando estás triste?” (MINEDUC, 2022, p.59, tomo 1) es posible identificar un componente afectivo que se trabaja en la clase en la cual dicha actividad está inserta, lo cual, de acuerdo a lo establecido por el Programa de Estudios de Lenguaje y Comunicación de 1° básico, forma parte de las actitudes que se pretende desarrollar en los estudiantes en dicho nivel para su desarrollo integral (MINEDUC, 2018).

También, es posible considerar como ejemplo la actividad “¿Cómo creen ustedes que hay que recibir a los niños nuevos que llegan a la escuela? ¿Por qué?” (MINEDUC, 2022, p. 114, tomo 2), dado que dicha actividad refiere a la predisposición que el estudiante tiene hacia un sujeto específico, en este caso, a un posible compañero nuevo, trabajando así el ámbito social del aprendizaje, el cual a su vez contribuye con el desarrollo integral ya mencionado anteriormente (MINEDUC, 2018)

Por su parte, en la actividad “¿Cómo se sienten como autores de un poema?” (MINEDUC, 2022, p. 126, tomo 3), se alude al componente afectivo relacionado en el proceso de aprendizaje del estudiante (MINEDUC, 2018) al preguntarle sobre su sentir frente al haber logrado escribir un poema original de su propia autoría, trabajando en consecuencia, el aspecto actitudinal del aprendizaje.

**Figura 1**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como autoevaluación actitudinal en Leo Primero 1° básico.*



#### 4.2.1.2 Leo Primero 1° básico: Autoevaluación de contenidos

En cuanto a las actividades caracterizadas como Autoevaluación de contenido, también se ha generado una red que da a conocer que, en este caso, la cantidad de actividades asociadas es menor, las que además se detallarán a continuación.

Por ejemplo, en la actividad “¿Qué dibujos marcaste?” (MINEDUC, 2022, p. 60, tomo 1), el estudiante debe evaluar su propio desempeño, al revisar los dibujos que marcó cuando la instrucción específica de la tarea es “Ayuda al lagarto a

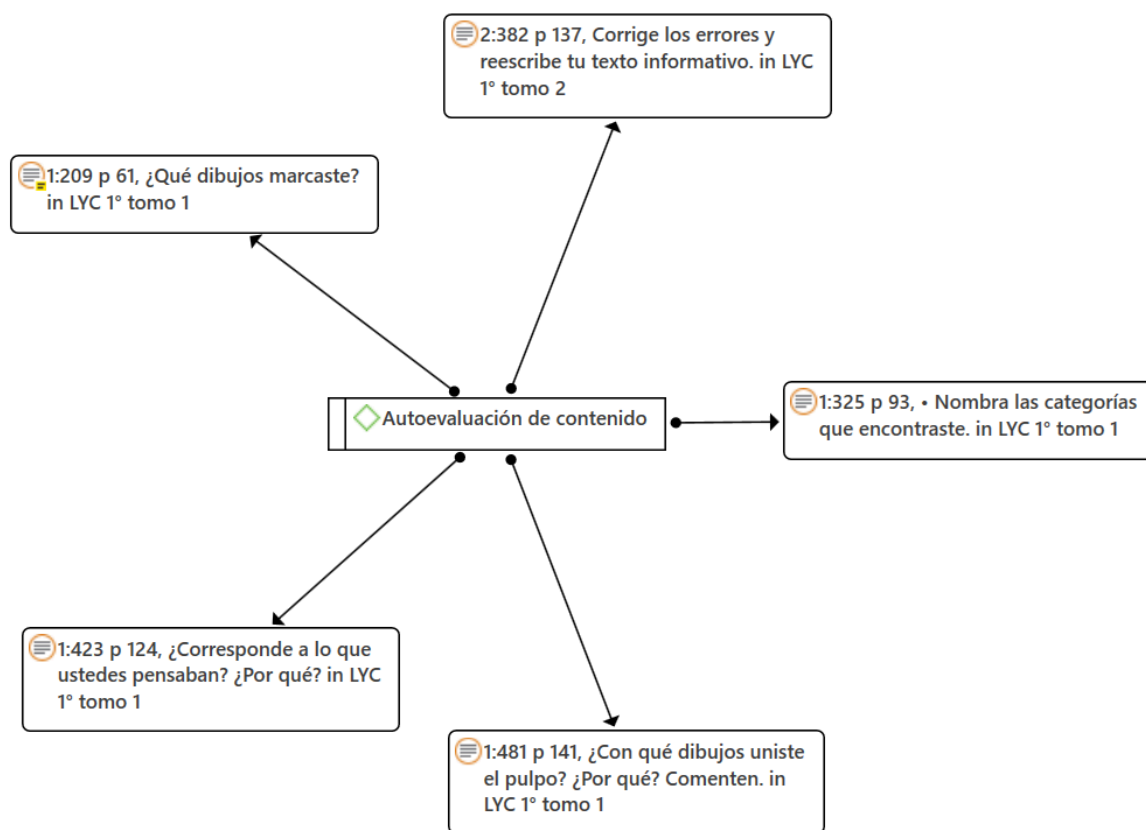
encontrar el anillo. Marca los que comienzan con l” (MINEDUC, 2022, p. 60, tomo 1). Para ello, el estudiante debe conocer el grafema y el fonema asociado al mismo, además de dar cuenta del desarrollo de su conciencia fonológica al identificar el sonido inicial de cada palabra asociada a cada imagen. Por lo anterior, esta actividad implica que el estudiante tenga el conocimiento del grafema y su respectivo fonema, lo que se asocia al manejo de información, en este caso específico, de un símbolo (MINEDUC, 2018).

Otra actividad relacionada con el código y caracterización Autoevaluación de contenido es la tarea “¿Corresponde a lo que ustedes pensaban? ¿Por qué?” (MINEDUC, 2022, p. 123, tomo 1), la cual está enmarcada dentro de la escucha de un texto informativo llamado “La estrella de mar”. En el momento previo a la escucha de la lectura efectuada por el docente, se presenta una actividad de conocimiento previo: “¿Conocen las estrellas de mar? ¿Pueden describirlas?” (MINEDUC, 2022, p. 123, tomo 1). Por lo tanto, en esta actividad, el estudiante debe evaluar si el conocimiento que él tenía sobre las estrellas de mar se condice con la información contenida en el texto escuchado. En consecuencia, en esta tarea el estudiante realiza una autoevaluación de contenido, que aunque no es propio de la asignatura de Lenguaje y Comunicación, sí corresponde al conocimiento de hechos y objetos (MINEDUC, 2018).

También, a modo de ejemplo, la actividad “Corrige los errores y reescribe tu texto informativo” (MINEDUC, 2022, p. 136, tomo 2) propone al estudiante revisar el texto informativo y corregirlo, en base a una plantilla que expone claramente la estructura de este tipo de texto (ver anexo 1). Por lo tanto, para llevar a cabo esta tarea, el estudiante debe evaluar su propia escritura y en base a los conocimientos que tiene sobre las características y estructura del texto informativo, corregir los errores que pudo haber cometido por medio de la reescritura del mismo.

## **Figura 2**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como autoevaluación de contenido en Leo Primero 1° básico.*



#### 4.2.1.3 Leo Primero 1° básico: Autoevaluación de habilidades

Finalmente, para el caso de 1° básico también se ha generado una red que da cuenta de las actividades caracterizadas como Autoevaluación de habilidades. A continuación, se profundizará en algunas de ellas a modo de ejemplos.

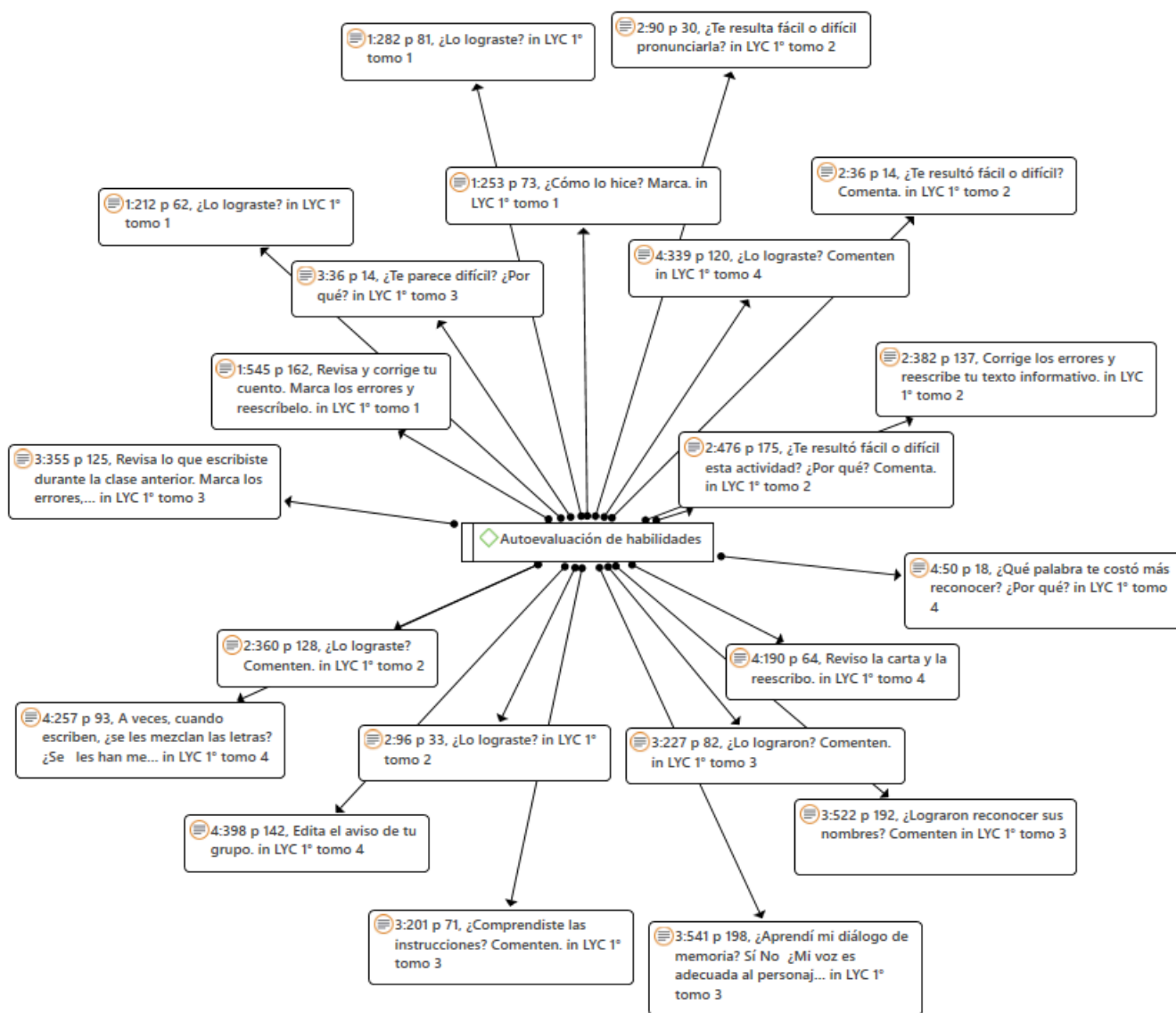
En la actividad “¿Lo lograste” (MINEDUC, 2022, p. 80, tomo 1), el estudiante debe evaluar su desempeño en la tarea previa que es “Observa y nombra los dibujos. Únelos con sus nombres” (MINEDUC, 2022, p. 80, tomo 1). Para ello, el estudiante debe ser capaz de decodificar cada par de palabras que se adjuntan a cada imagen y comprender sus significados para saber cuál es la que debe unir al dibujo correspondiente (ver anexo 2). Por lo anterior, el estudiante evalúa si logró desarrollar la habilidad de leer cada palabra y asociarla a la imagen correctamente.

Luego, en la tarea “ ¿Te resultó fácil o difícil esta actividad? ¿Por qué? Comenta” (MINEDUC, 2022, p. 174, tomo 2) el estudiante debe evaluar el nivel de complejidad de la tarea de escribir los nombres de los dibujos que se le presentaban en la tarea. En ello, el educando debe autoevaluar su habilidad de escritura, mencionando si ello le fue fácil o difícil y además, argumentar su respuesta, comentando y compartiéndola a la vez con su docente y curso.

Es posible considerar también el ejemplo de la actividad “Revisa lo que escribiste durante la clase anterior. Marca los errores, reescribe el poema y dibuja” (MINEDUC, 2022, p. 124, tomo 3), tarea en la cual el estudiante autoevalúa su propia escritura libre, identificando los errores que ha cometido y en función de ello, vuelve a escribir su poema. De esta manera, es el propio alumno quien evalúa su habilidad de realizar la tarea de escritura y al momento de identificar sus errores en ésta, debe ser capaz de solucionarlos (MINEDUC, 2018).

### **Figura 3**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como autoevaluación de habilidades en Leo Primero 1° básico.*



#### 4.2.2 Caracterización de las actividades de autoevaluación en Leo Primero de 2° básico

A continuación, se presentan las redes creadas en Atlas ti en base a los textos de estudio Leo Primero de 2° básico, de acuerdo a la caracterización de sus actividades. Es necesario recordar, como se mencionó anteriormente que para este curso, se utilizaron los mismos códigos que en 1° básico para caracterizar las actividades de autoevaluación, a las cuales se añaden los tickets de salida.

#### 4.2.2.1 Leo Primero 2° básico: Autoevaluación actitudinal

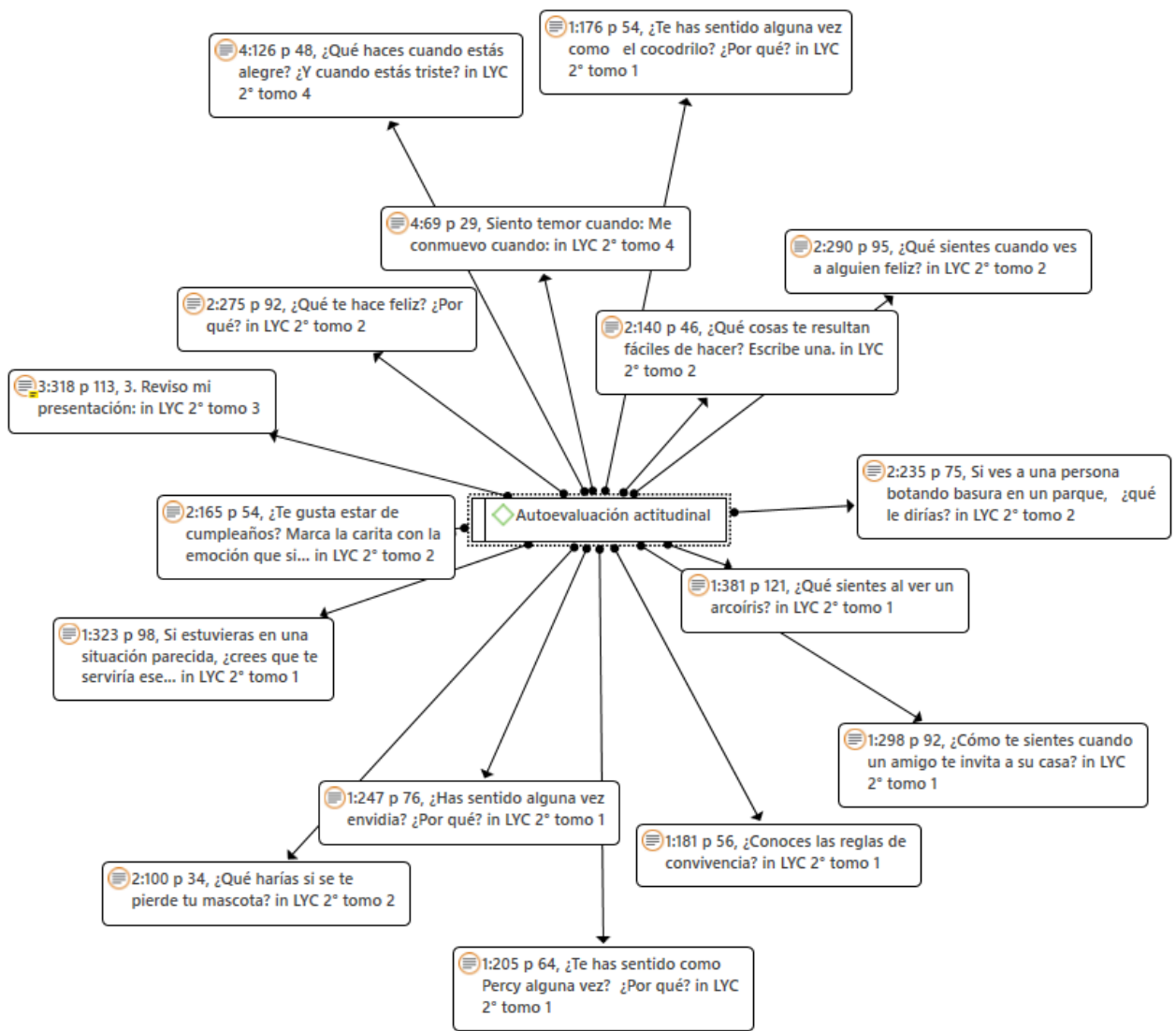
Como primer ejemplo de las actividades caracterizadas como Autoevaluación actitudinal, es posible mencionar la pregunta “Si ves a una persona botando basura en un parque, ¿qué le dirías?” (MINEDUC, 2022, p. 74, tomo 2), puesto que esta tarea contempla la disposición del estudiante a responder frente a una situación, influyendo así en la conducta del mismo (MINEDUC, 2018) en base a lo aprendido en la sesión en la cual se haya inserta esta actividad, en la cual el estudiante ha aprendido sobre los parques nacionales y el cuidado del medio ambiente.

Otro ejemplo de Autoevaluación actitudinal es la actividad “¿Qué sientes cuando ves a alguien feliz?” (MINEDUC, 2022, p. 94, tomo 2), dado que esta tarea implica que el estudiante involucre aspectos afectivos y valorativos (MINEDUC, 2018) en su proceso de aprendizaje, al manifestar sus sentimientos ante una determinada situación.

También en la actividad “¿Qué haces cuando estás alegre? ¿Y cuando estás triste?” (MINEDUC, 2022, p. 47, tomo 4) el estudiante trabaja en una autoevaluación actitudinal, puesto que además de identificar sus propias emociones, también debe mencionar cómo actúa frente a ellas.

#### **Figura 4**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como autoevaluación actitudinal en Leo Primero 2° básico.*



#### 4.2.2.2 Leo Primero 2° básico: Autoevaluación de contenido

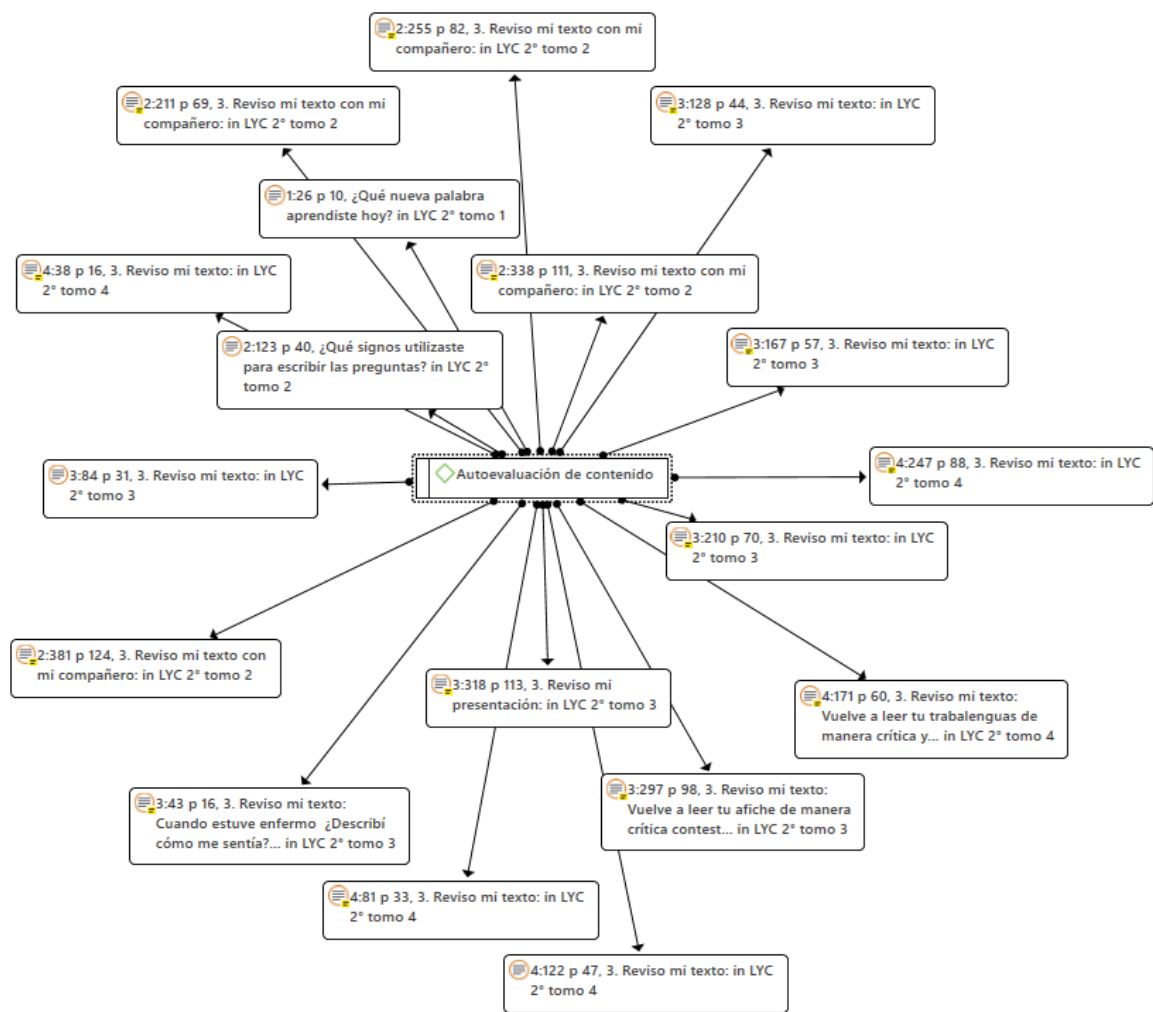
A modo de ejemplo de las actividades caracterizadas como Autoevaluación de contenido en los textos Leo Primero de 2° básico, se encuentra la pregunta “¿Qué signos utilizaste para escribir las preguntas?” (MINEDUC, 2022, p. 39, tomo 2), tarea en la cual el estudiante debe evaluar su propio conocimiento sobre los signos de interrogación y su uso para poder escribir correctamente una pregunta. En ello, por tanto, hace uso de información, procedimientos y conocimiento sobre símbolos (MINEDUC, 2018).

Otra actividad que es caracterizada como Autoevaluación de contenido es “Reviso mi texto” (MINEDUC, 2022, p. 15, tomo 3) en donde el estudiante, luego de realizar una tarea de escritura debe autoevaluarse mediante una pauta de cotejo que presenta una cara feliz para indicar que cierto indicador ha sido logrado por el alumno, y a la vez contiene también una cara triste para señalar que el indicador no ha sido logrado por el estudiante (ver anexo 3). Dentro de esta pauta de cotejo, los indicadores que involucran conocimientos o contenido son “¿Utilicé adjetivos calificativos?, ¿Usé mayúsculas para comenzar las oraciones?, ¿Usé puntos para terminar las oraciones?” (MINEDUC, 2022, p. 15, tomo 3), los cuales a su vez se relacionan con el eje de escritura del Programa de Estudio de Lenguaje y Comunicación de 2° básico, específicamente con la dimensión de manejo de la lengua, en donde se considera el conocimiento de las normas y convenciones ortográficas (MINEDUC, 2018). De esta manera, la actividad señalada está dirigida a que el estudiante evalúe su conocimiento sobre las reglas ortográficas que ha tenido que utilizar en el escrito realizado.

De igual manera, en la actividad “Reviso mi presentación” (MINEDUC, 2022, p. 112, tomo 3) el estudiante debe autoevaluar su representación teatral mediante una pauta de cotejo, en donde los indicadores “¿Actué respetando las acotaciones?, ¿Usé un adecuado volumen de voz?” (MINEDUC, 2022, p. 112, tomo 3) son los reactivos en donde el estudiante debe evaluar su conocimiento sobre los elementos que se deben utilizar en una presentación oral, como lo es una representación teatral (ver anexo 4).

### **Figura 5**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como autoevaluación de contenido en Leo Primero 2° básico.*



#### 4.2.2.3 Leo Primero 2° básico: Autoevaluación de habilidades

Como ejemplo de las actividades caracterizadas como Autoevaluación de habilidades, la tarea “¿Fue fácil o difícil? ¿Por qué? Comenta.” (MINEDUC, 2022, p. 51, tomo 1) consiste en que el estudiante evalúe la complejidad que le representó una tarea de escritura guiada, argumentando y comentando su respuesta con sus pares y docentes. Por ello, el alumno autoevalúa la complejidad involucrada en el desarrollo de la habilidad de escribir.

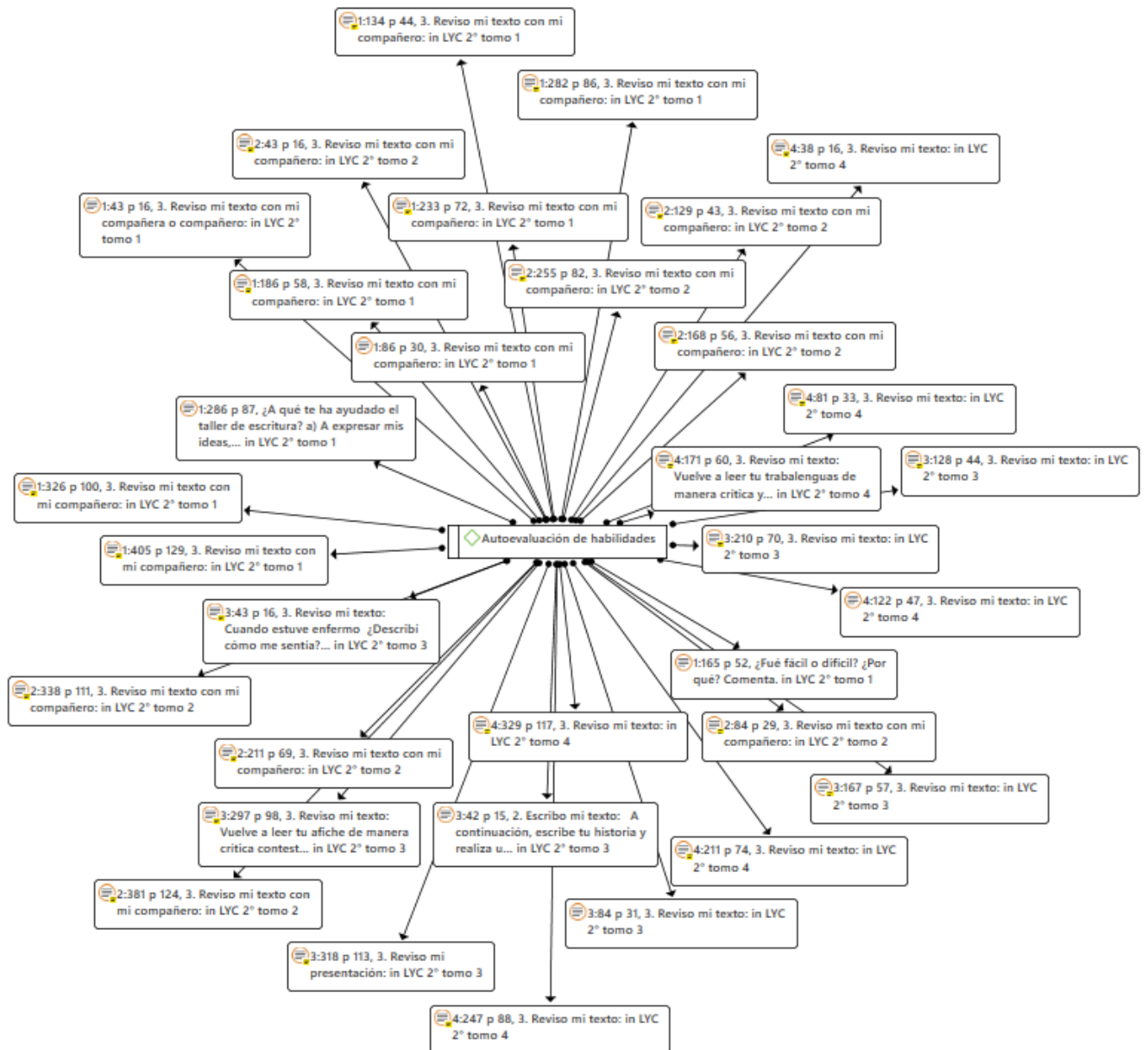
Otro ejemplo de Autoevaluación de habilidades es la actividad “Reviso mi texto con mi compañero” (MINEDUC, 2022, p. 15, tomo 2) en donde el alumno debe completar una pauta de cotejo que indique el nivel de logro alcanzado en la escritura

de una historia propia (ver anexo 5). A pesar de los matices de coevaluación que puede presentar esta actividad, al involucrar al compañero del estudiante como evaluador, los indicadores están escritos en primera persona, al enunciar “¿Elegí ideas a partir de las ilustraciones?, ¿Escribí un inicio, desarrollo y un final?” (MINEDUC, 2022, p. 15, tomo 2), razón por la cual se ha considerado esta actividad como Autoevaluación de habilidades, dado que es el alumno quien principalmente evalúa el desarrollo de su escritura.

Similar a esta actividad mencionada, se encuentra la tarea “A continuación, escribe tu historia y realiza un dibujo. Recuerda tomar en cuenta la pauta de evaluación” (MINEDUC, 2022, p. 14, tomo 3), en donde la autoevaluación de la habilidad desarrollada por el estudiante, se va realizando paralelamente al trabajo de escritura, puesto que el alumno debe ir considerando los indicadores de evaluación de una pauta de cotejo situada a continuación del espacio destinado a la escritura, en el mismo momento en el que va escribiendo el texto en cuestión (ver anexo 6).

### **Figura 6**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como autoevaluación de habilidades en Leo Primero 2° básico.*



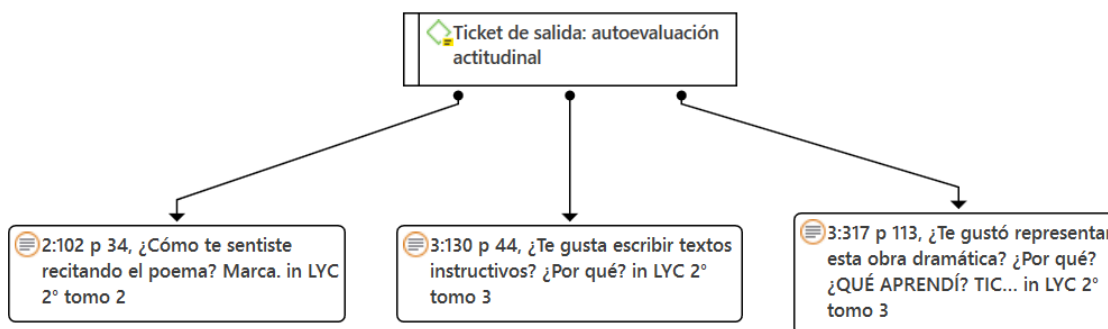
#### 4.2.2.4 Leo Primero 2° básico. Ticket de salida: autoevaluación actitudinal

Como se mencionó anteriormente, en el curso de 2° básico existe la particularidad de que algunas de las actividades caracterizadas como autoevaluación, toman parte del cierre de la clase, al estar insertas en el recurso de aprendizaje llamado ticket de salida. Éstas a su vez, en cantidad se presentan en una cantidad considerablemente menor en comparación al resto de actividades de autoevaluación.

Para el caso de las actividades codificadas como Autoevaluación actitudinal, es posible considerar como ejemplo la tarea “¿Cómo te sentiste recitando el poema? Marca.” (MINEDUC, 2022, p. 33, tomo 2), en donde el estudiante debe evaluar su sentir al momento de recitar un poema, por medio de la elección de dos opciones: alegre o triste, argumentando posteriormente su respuesta. En consecuencia, esta actividad propicia que el alumno evalúe su propia disposición y sentir en el desarrollo de esta actividad (Anexo 7).

**Figura 7**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como ticket de salida: autoevaluación actitudinal en Leo Primero 2° básico.*

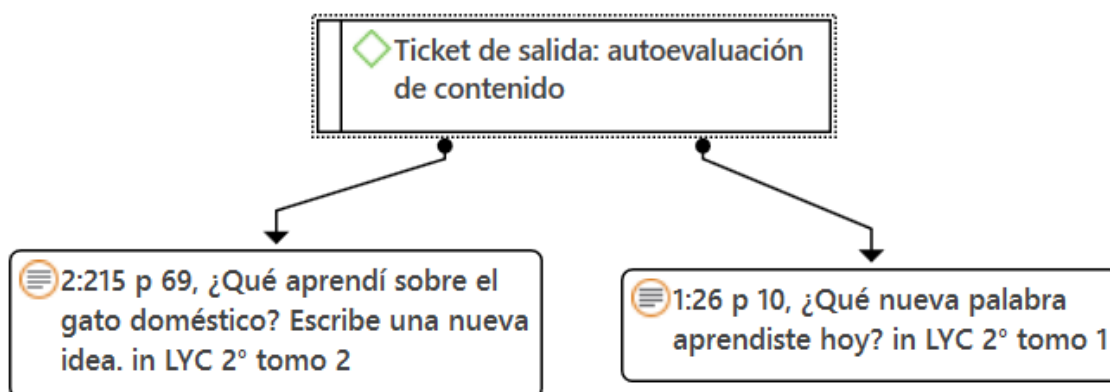


#### 4.2.2.5 Leo Primero 2° básico. Ticket de salida: autoevaluación de contenido

Para el caso de la Autoevaluación de contenido, a este código se le asoció solo una actividad, la cual enuncia “¿Qué aprendí sobre el gato doméstico?” Escribe una nueva idea” (MINEDUC, 2022, p. 68, tomo 2). En esta tarea, el estudiante debe evaluar su propia adquisición de un nuevo conocimiento, sobre un tema específico, el cual además, debe detallar mediante la escritura. De esta forma, el alumno se autoevalúa respecto de conceptos e información sobre un tema (MINEDUC, 2018).

**Figura 8**

*Red conceptual de actividades caracterizadas como ticket de salida: autoevaluación de contenido en Leo Primero 2° básico.*

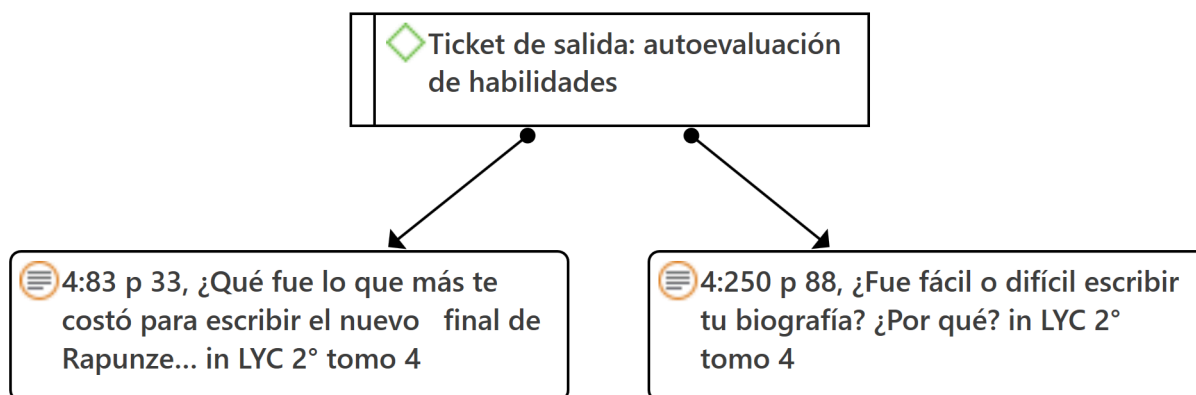


#### 4.2.2.6 Leo Primero 2° básico. Ticket de salida: autoevaluación de habilidades

Como ejemplo de actividades caracterizadas como Autoevaluación de habilidades es posible mencionar “¿Qué fue lo que más te costó para escribir el nuevo final de Rapunzel?” (MINEDUC, 2022, p. 32, tomo 4), en donde el estudiante debe evaluar su propio proceso de escritura, mencionando o detallando las dificultades que se le presentaron durante la misma.

**Figura 9**

Red conceptual de actividades caracterizadas como ticket de salida: autoevaluación de habilidades en Leo Primero 2° básico.



#### 4.3 Categorización de los niveles de las actividades de autoevaluación

Luego de identificar y caracterizar las actividades de autoevaluación presentes en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, en base a lo observado y a la bibliografía consultada, se ha decidido categorizar estas actividades de autoevaluación, según el nivel de participación del estudiante, en tanto éste profundiza y reflexiona sobre su aprendizaje por medio de dichas actividades. Para ello, se presenta a continuación cada nivel creado en la categorización y su respectiva descripción, para posteriormente ejemplificar cada nivel de categorización con algunas de las actividades de autoevaluación presentes en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico.

##### 4.3.1 Autoevaluación basal

Se ha considerado como autoevaluación basal a aquellas actividades en las cuales el estudiante debe responder superficialmente a la pregunta de autoevaluación, ya sea de manera dicotómica o con respuestas breves, sin una

profundización, explicación o reflexión del proceso de autoevaluación llevado a cabo.

Las actividades categorizadas como autoevaluación basal cumplen con aspectos propios de la autoevaluación, en tanto es el mismo estudiante quien se evalúa en su proceso de aprendizaje (Segura, 2018). Además, las actividades de autoevaluación basal, cumplen con lo expuesto por Santos y Matas (2007) en tanto que como autoevaluación, permiten al estudiante identificar sus fortalezas y desafíos dentro del proceso de aprendizaje. Sin embargo, el alumno que lleva a cabo una autoevaluación basal solo identifica si logró algún aspecto de la tarea, si le fue fácil o difícil realizarla o qué aspecto de la actividad fue fácil o difícil.

En este caso, lo que es categorizado como autoevaluación basal, puede ser comparado parcialmente con la primera de las cuatro fases de la autoevaluación propuestas por Greenway y Crowther (Munby, Phillips & Collins, 1989 citado en Förster, 2023), llamada “fase de conocimiento” (p. 156) en donde el estudiante, al momento de autoevaluarse, principalmente identifica lo que hizo durante su proceso de aprendizaje y lo diferencia de aquello que fue de su gusto, dando relevancia a recordar las acciones que llevó a cabo para aprender. Por lo tanto, en la categorización de autoevaluación basal, se observa que el alumno recuerda las acciones que llevó a cabo en el proceso de aprendizaje, pero orientado a la dificultad que ello le conllevó.

#### 4.3.1.1 Autoevaluación basal en Leo Primero de 1° básico

En consecuencia, de la categorización de autoevaluación basal, ésta se ilustra a continuación con los siguientes ejemplos en el nivel de 1° básico.

En la actividad “¿Qué dibujos marcaste” (MINEDUC, 2022, p. 60, tomo 1) el estudiante evalúa al final de la tarea su desempeño, solamente identificando las figuras que ha marcado frente a la instrucción “Ayuda al lagarto a encontrar el anillo.

Marcar los que comienzan con l” (MINEDUC, 2022, p. 60, tomo 1), identificando solamente la acción que ha realizado en dicha actividad.

Para el caso de la actividad “¿Lo lograste?” (MINEDUC, 2022, p.61, tomo 1) el alumno debe evaluarse, identificando si logró o no dibujar una línea por cada sonido que percibiera en el nombre de cada dibujo mostrado en la tarea, sin profundizar en otro aspecto que no se relacione con el nivel de logro alcanzado en dicha actividad.

Por su parte, en la actividad “¿Qué acciones de otros aprecias tú?” (MINEDUC, 2022, p. 58, tomo 1) el estudiante debe evaluarse en su aspecto afectivo y valórico, mencionando solamente las acciones que considera valiosas en otras personas, dado que dentro de esta tarea no existe una pregunta que oriente al alumno a que reflexione o profundice sobre su respuesta.

A modo de resumen, se presenta una tabla de frecuencia para identificar la frecuencia de autoevaluación basal existente en los textos de estudio Leo Primero de 1° básico.

**Tabla 8**

*Cantidad de actividades categorizadas como autoevaluación basal en Leo Primero 1° básico.*

Tipo de autoevaluación	Nº de actividades autoevaluación basal
Autoevaluación de contenido	2
Autoevaluación de habilidades	7
Autoevaluación actitudinal	9
Total	18

#### 4.3.1.2 Autoevaluación basal en Leo Primero de 2° básico

En 2° básico, la categorización de autoevaluación basal puede ejemplificarse por medio de las siguientes actividades.

En la actividad “¿Qué signos utilizaste para escribir las preguntas?” (MINEDUC, 2022, p. 39, tomo 2) se da cuenta de una autoevaluación basal, dado que el estudiante solo debe identificar sobre la tarea realizada, qué signos utilizó al momento de escribir una pregunta, dibujándolos en los recuadros disponibles en la actividad (Anexo 8).

Para el caso de la actividad “Reviso mi texto con mi compañero” (MINEDUC, 2022, p. 68, tomo 2) hay que tener en cuenta en primera instancia de que esta tarea fue caracterizada como autoevaluación dado que los indicadores de la pauta de cotejo involucrada están redactados en primera persona (Anexo 9), es decir, aunque se considere a un par para la evaluación del trabajo realizado, finalmente la evaluación la termina realizando el mismo estudiante sobre su propio aprendizaje. A su vez, esta actividad ha sido categorizada como autoevaluación basal porque las respuestas a dar por cada indicador de la pauta de cotejo son dicotómicas, no da espacio al estudiante de explicar o reflexionar sobre su desempeño en la tarea realizada.

Por su parte, en la actividad “¿Conoces las reglas de convivencia?” (MINEDUC, 2022, p. 55, tomo 1) el alumno tiene posibilidades limitadas de respuesta y de manera superficial, por lo cual esta tarea también se ha categorizado como autoevaluación basal.

Para poder identificar con qué frecuencia se presenta la autoevaluación basal en 2° básico, se presenta la siguiente tabla.

**Tabla 9**

*Cantidad de actividades categorizadas como autoevaluación basal en Leo Primero 2° básico.*

Tipo de autoevaluación	N° de actividades autoevaluación basal
Autoevaluación de contenido	17
Autoevaluación de habilidades	32
Autoevaluación actitudinal	11
Ticket de salida: a. de contenido	1
Ticket de salida: a. de habilidades	1
Ticket de salida: a. actitudinal	0
Total	62

#### 4.3.2 Autoevaluación intermedia

Lo que se ha denominado autoevaluación intermedia alude a actividades en las que el estudiante posee el espacio para elaborar una reflexión en torno a su aprendizaje, ya sea de manera individual o junto a un compañero, compañera y/o docente, ya sea argumentando o explicando ciertos aspectos de la autoevaluación realizada.

De esta manera, las actividades que han sido categorizadas como autoevaluación intermedia coinciden con lo establecido por el MINEDUC (2013) en su Glosario de Evaluación, en donde plantea que la autoevaluación le permite al estudiante “reflexionar sobre qué y cómo ha aprendido” (p.1), estableciendo también una valoración sobre algún aspecto de su aprendizaje (Landi & Palacios, 2010), dando a conocer su propia visión éste (Gabarda & Colomo, 2019).

En consecuencia, lo que es categorizado como autoevaluación intermedia, presenta matices similares con la segunda de las cuatro fases de la autoevaluación propuestas por Greenway y Crowther (Munby, Phillips & Collins, 1989 citado en Förster, 2023), llamada “fase de análisis/comprensión” (p. 156) en donde el estudiante busca “explicaciones de por qué sucedieron ciertas cosas en la forma en que ocurrieron” (p. 156) ya sea sobre aspectos logrados o no logrados en su

proceso de aprendizaje. Por lo tanto, es posible observar que en las actividades categorizadas como autoevaluación intermedia se da el espacio al estudiante para su reflexión o argumentación respecto de la evaluación que él realiza sobre su propio aprendizaje.

#### 4.3.2.1 Autoevaluación intermedia en Leo Primero de 1° básico

Para el caso de 1° básico, la actividad “¿Con qué dibujos uniste el pulpo? ¿Por qué? Comenten. (MINEDUC, 2022, p. 140, tomo 1) el estudiante se autoevalúa respecto de qué dibujos consideró en la misma categoría que el pulpo, profundizando en sus respuestas mediante la argumentación y el acto de comentar sus respuestas con sus compañeros y docente. En consecuencia, las instrucciones de la actividad de autoevaluación - “¿Por qué? Comenten - entrega al alumno el espacio para reflexionar sobre su aprendizaje al profundizar dando una explicación del cómo llevó a cabo su tarea.

Por su lado, en la tarea “¿Te resultó fácil o difícil esta actividad? ¿Por qué? Comenta.” (MINEDUC, 2022, p. 174, tomo 2) el alumno debe comunicar su perspectiva respecto de la tarea de escritura que debió realizar y el nivel de complejidad que ella le conlleva, profundizando en dar un porqué de su respuesta y comentando todo ello con sus pares y docente.

En cuanto a la actividad “Cuando ustedes se levantan ¿están contentos o están tristes? ¿Por qué?” (MINEDUC, 2022, p. 88, tomo 1) el estudiante debe autoevaluar su propia disposición y sentir frente a una situación en particular y, al igual que en las actividades ejemplificadas anteriormente, mediante la pregunta “¿Por qué?”, el alumno tiene el espacio para reflexionar y argumentar respecto de su autoevaluación.

Por medio de la siguiente tabla, es posible identificar la frecuencia con la que se presenta la autoevaluación intermedia en los textos de estudio de Leo Primero en 1° básico.

**Tabla 10**

*Cantidad de actividades categorizadas como autoevaluación intermedia en Leo Primero 1° básico.*

Tipo de autoevaluación	N° de actividades autoevaluación intermedia
Autoevaluación de contenido	2
Autoevaluación de habilidades	9
Autoevaluación actitudinal	12
Total	23

#### 4.3.2.2 Autoevaluación intermedia en Leo Primero de 2° básico

En 2° básico, dentro de las actividades categorizadas como autoevaluación intermedia es posible mostrar como ejemplo el ticket de salida “¿Qué aprendí sobre el gato doméstico? Escribe una nueva idea” (MINEDUC, 2022, p. 68, tomo 2), puesto que el estudiante debe autoevaluarse respecto de contenido nuevo que haya aprendido en la clase, profundizando en éste por medio del desarrollo de una idea propia que dé cuenta de este aprendizaje.

Por otra parte, también la actividad presente en el ticket de salida “¿Fue fácil o difícil escribir tu biografía? ¿Por qué?” (MINEDUC, 2022, p. 87, tomo 4) propicia en el estudiante que profundice en su autoevaluación, al tener que explicar el grado de dificultad que la tarea de escritura le haya significado.

También, en la actividad “¿Has sentido alguna vez envidia? ¿Por qué?” (MINEDUC, 2022, p. 75, tomo 1) el estudiante debe evaluar aspectos afectivos de sí mismo y además profundizar en ello, puesto que la pregunta “¿Por qué?” le entrega el espacio para reflexionar y explicar su sentir.

A continuación, la siguiente tabla muestra la frecuencia con la que la autoevaluación intermedia se presenta en el curso de 2° básico.

**Tabla 11**

*Cantidad de actividades categorizadas como autoevaluación intermedia en Leo Primero 2° básico.*

Tipo de autoevaluación	Nº de actividades autoevaluación intermedia
Autoevaluación de contenido	0
Autoevaluación de habilidades	1
Autoevaluación actitudinal	5
Ticket de salida: a. de contenido	1
Ticket de salida: a. de habilidades	1
Ticket de salida: a. actitudinal	3
Total	11

#### 4.3.3 Autoevaluación avanzada

En lo que se refiere a la autoevaluación avanzada, esta se ha considerado como aquella actividad en que el estudiante además de dar una respuesta y reflexionar sobre su proceso de aprendizaje, también vuelve sobre la actividad involucrada en la autoevaluación para realizar una corrección o mejora en el trabajo realizado.

La categorización de autoevaluación avanzada, coincide con lo expuesto por el MINEDUC (2018) en su Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, en tanto que por medio de la autoevaluación los estudiantes pueden “comprender dónde están y cómo progresar” (p.35), realizando énfasis en que la autoevaluación avanzada proporciona información al estudiante para saber cómo corregir la tarea realizada, para así poder progresar en el logro del objetivo de aprendizaje involucrado en la actividad.

Además, la categorización de autoevaluación avanzada presenta semejanza con uno de los aspectos propios de la autoevaluación planteado por Navarro y González (2010) en tanto que la autoevaluación permite que el estudiante “tenga más claros los criterios de evaluación mediante los que se va a valorar su trabajo ajustándolo a aquello que se le solicita, lo que determina que las actividades

desarrolladas presenten una mayor calidad, con los consecuentes mejores resultados.” (p. 197). En este caso, en la autoevaluación avanzada, el estudiante se autoevalúa respecto de una tarea en específico y sobre la misma, en una instancia inmediata o posterior, ajusta su trabajo de acuerdo a la información obtenida por medio de la autoevaluación.

En consecuencia, también se puede establecer cierto paralelismo, de manera parcial, entre lo que aquí se establece como autoevaluación avanzada y la última de las cuatro fases de la autoevaluación propuestas por Greenway y Crowther (Munby, Phillips & Collins, 1989 citado en Förster, 2023), llamada “fase de síntesis” (p. 157), en la cual “se espera que el estudiante considere lo que aprendió, hizo o dejó de hacer cuando se enfrente a situaciones futuras o en otros contextos” (p. 157), dado que en lo que se denomina autoevaluación avanzada, el estudiante debe tomar en cuenta sus acciones y aprendizajes ligados a la tarea realizada, con la diferencia que en este caso, el alumno toma toda esa información para corregir la misma tarea realizada en la misma clase o en una posterior.

#### 4.3.3.1 Autoevaluación avanzada en Leo Primero de 1° básico

La actividad “Corrige los errores y reescribe tu texto informativo” (MINEDUC, p. 136, tomo 2) ha sido categorizada como autoevaluación avanzada, dado que el estudiante mediante dicha instrucción debe identificar sus errores en la tarea, reflexionar sobre ellos para posteriormente, poder corregir los aspectos que sean necesarios mediante un trabajo de reescritura.

Así también, dentro de los ejemplos de autoevaluación avanzada, también es posible mencionar la tarea “Revisa lo que escribiste durante la clase anterior. Marca los errores, reescribe el poema y dibuja” (MINEDUC, 2022, p. 124, tomo 3), puesto que, en esta actividad, el estudiante debe autoevaluar su escrito, identificando errores, corrigiéndolos mediante la reescritura del mismo. De esta manera, el alumno utiliza el error como medio para el aprendizaje y lo aplica en la misma tarea en donde los identificó, corrigiendo su escrito.

Cabe mencionar que, como se puede observar en la siguiente tabla de frecuencia, en la autoevaluación actitudinal no se categorizó ninguna de sus tareas como autoevaluación avanzada.

**Tabla 12**

*Cantidad de actividades categorizadas como autoevaluación avanzada en Leo Primero 1° básico.*

Tipo de autoevaluación	N° de actividades de autoevaluación avanzada
Autoevaluación de contenido	1
Autoevaluación de habilidades	5
Autoevaluación actitudinal	0
Total	6

En consecuencia, una vez categorizadas todas las actividades de autoevaluación presentes en los textos Leo Primero de 1° básico, fue posible visualizar la frecuencia de éstas por medio de tablas de frecuencia, las cuales han sido sintetizadas en la tabla que se muestra a continuación.

**Tabla 13**

*Frecuencia de cada categoría de autoevaluación en Leo Primero de 1° básico.*

Actividades autoevaluación 1° básico	Basal	Intermedia	Avanzada
47	18	23	6
100%	38%	49%	13%

Para el caso de los textos de Leo Primero de 1° básico, es posible observar que, del total de actividades de autoevaluación, casi la mitad de ellas corresponden a una autoevaluación intermedia, es decir, aquella evaluación que realiza el estudiante sobre su propio aprendizaje, en donde éste reflexiona sobre su trabajo de manera individual o junto a otros, explicando y/o argumentando sobre algunos aspectos importantes de su aprendizaje.

#### 4.3.3.2 Autoevaluación avanzada en Leo Primero de 2° básico

Para el caso de 2° básico, por medio de la tabla de frecuencia presente a continuación, es posible observar que dentro de las actividades de autoevaluación presentes en dicho curso, ninguna cumplía con la categorización de autoevaluación avanzada.

**Tabla 14**

*Cantidad de actividades categorizadas como autoevaluación avanzada en Leo Primero 2° básico.*

Tipo de autoevaluación	N° de actividades de autoevaluación avanzada
Autoevaluación de contenido	0
Autoevaluación de habilidades	0
Autoevaluación actitudinal	0
Ticket de salida: a. de contenido	0
Ticket de salida: a. de habilidades	0
Ticket de salida: a. actitudinal	0
Total	0

Asimismo, una vez categorizadas las actividades de autoevaluación presentes en los textos Leo Primero de 2° básico, fue posible visualizar la frecuencia de éstas por medio de tablas de frecuencia, las cuales han sido sintetizadas en la tabla que se muestra a continuación.

**Tabla 15**

*Frecuencia de cada categoría de autoevaluación en Leo Primero de 2° básico.*

Actividades autoevaluación 2° básico	Basal	Intermedia	Avanzada
73	62	11	0
100%	85%	15%	0%

## Capítulo V. Conclusiones, proyecciones y limitaciones

En el presente capítulo, se presentan las conclusiones, proyecciones y limitaciones que han surgido como resultado de esta investigación.

### 5.1 Conclusiones

Considerando el objetivo general de la presente investigación, es posible afirmar que sí se logró establecer el nivel de participación de la autoevaluación, considerando para ello las categorías explícitas e implícitas sobre la autoevaluación que exponen los textos de estudio de Lenguaje de 1° y 2° básico Leo Primero.

Es necesario mencionar que para el logro del objetivo general del presente estudio, se tuvo que recurrir a las categorías explícitas e implícitas presentes en las actividades de autoevaluación. Dentro de las categorías explícitas, se consideró actividades que por sus correspondientes instrucciones y características, cumplieran con el perfil de una autoevaluación, pues de manera directa dejaban en claro que quien evaluaba en aquella instancia era el alumno. Por otra parte, en las categorías implícitas de autoevaluación, fue necesario codificar cada actividad en virtud de los ejes y dimensiones que esta abarcaba, para luego poder determinar si presentaba como agente evaluador al mismo estudiante.

Por lo tanto, para poder cumplir con el objetivo general de la investigación, fue necesario realizar determinadas tareas de acuerdo a los objetivos específicos de este estudio.

Para conseguir identificar la participación de la autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, se realizó una lectura exhaustiva de dichos documentos, codificando posteriormente cada una de las actividades presentes en los libros, de acuerdo a los ejes y dimensiones de la asignatura de Lenguaje y Comunicación, como se presenta en la Tabla 1.

Con lo anterior, fue posible cuantificar la cantidad de actividades de autoevaluación presentes en cada curso abordado y qué porcentaje representan del total de actividades codificadas.

En consecuencia, fue posible lograr el primer objetivo específico de la presente investigación, pudiendo a la vez visualizar que en ambos cursos, a pesar de existir actividades de autoevaluación, estas poseen una incidencia numérica muy baja respecto del total de tareas sometidas a codificación, presentándose por medio de un 1,87% en Leo Primero de 1° básico y en un 4,01% en Leo Primero de 2° básico. Con ello, se constató que la autoevaluación tiene un espacio de desarrollo considerablemente menor en relación a las demás actividades, las que mayoritariamente tenían como agente evaluador al docente.

El anterior hallazgo presentado da cuenta de que a pesar de la existencia de políticas educacionales, como el Decreto 67 y documentos de apoyo que están orientados a una mejora en el desarrollo de la evaluación en los procesos de aprendizaje, como la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, el Plan de Reactivación Educativa, entre otros consultados en esta investigación; la evaluación sigue estando mayoritariamente en manos del docente, a pesar de que la participación de los estudiantes en ella se considere relevante (MINEDUC, 2018) y que actualmente, la evaluación se conciba como una herramienta que permita al estudiante realizar juicios sobre su aprendizaje que posteriormente lo orienten a la toma de decisiones en favor de su desarrollo educativo (Bordás & Cabrera, 2001) y para la progresión del educando en el logro de objetivos determinados (López, 2017).

Visualizar que en los textos Leo Primero de 1° y 2° básico la autoevaluación se presenta en un porcentaje muy bajo en relación al total de actividades allí estipuladas, se condice con lo expuesto por Förster (2023), respecto de que

“incorporar otros agentes o actores, distintos al profesor, en las evaluaciones que realizamos en el aula se enmarca en un cambio que se está llevando a cabo (lentamente) en las concepciones que tenemos como docentes

respecto del proceso de enseñanza/evaluación y de cómo el estudiante logra los aprendizajes que esperamos” (p. 149).

Por ello, a pesar de que los textos Leo Primero de 1° y 2° básico presenten espacios para la autoevaluación, estos aún son mínimos y sería óptimo que dichos textos de estudio, siguiendo los lineamientos del Decreto 67, la Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula, entre los demás documentos ya mencionados, incorporen al estudiante como agente de evaluación de su propio aprendizaje, puesto que “es cada vez más evidente que la evaluación en la que el profesor tiene todo el poder hace que se limite el potencial de aprendizaje de las acciones realizadas en el aula” (Förster, 2023, p. 149), mientras que, por su parte, la autoevaluación potencia el desarrollo de habilidades que no solo servirán para un ámbito del conocimiento puntual, sino para la vida misma, tales como la reflexión (MINEDUC, 2013; Landi & Palacios, 2010), el análisis crítico y la argumentación (Navarro & González, 2010), la autorregulación (Gabarda & Colomo, 2019), además de la responsabilidad, motivación y compromiso con el propio aprendizaje (Núñez & Urquijo, 2012).

En consecuencia, al existir una baja cantidad de actividades de autoevaluación en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, se confirma que la evaluación formativa sigue estando mayoritariamente en manos de los docentes. De esta manera, los estudiantes no asumen ni ejercitan su rol de evaluador de su propio aprendizaje, lo cual coarta sus posibilidades de reflexión y autorregulación del mismo.

Luego, para lograr caracterizar los niveles de autoevaluación propuestos en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, se hizo uso de los códigos ya mencionados en la Tabla 1, para codificar cada actividad presente en los textos de estudio haciendo uso del software Atlas ti. En ello, es menester señalar que dichos códigos se basan en lo estipulado por MINEDUC (2018) en tanto que las Bases Curriculares de 1° a 6° básico exponen que los conocimientos, habilidades y actitudes trabajados en cada asignatura, componen los respectivos objetivos de aprendizaje de la misma. De esta manera, con dicho sustento de base, fue posible determinar ciertas características de las actividades de autoevaluación ya

identificadas en una primera fase, respecto de si éstas iban dirigidas a la evaluación por parte del propio estudiante respecto de su adquisición de algún conocimiento o del desarrollo de alguna habilidad o actitud. Por tanto, en base a estos códigos y sus respectivas citas, se crearon redes de conceptos para ordenar y visualizar las actividades que correspondían a cada tipo de autoevaluación, pudiendo así en Atlas ti cuantificar las actividades de autoevaluación de acuerdo a que si se relacionaban con contenidos, actitudes, habilidades o tickets de salida relacionados también con estos aspectos mencionados.

Cabe destacar que en cuanto a la frecuencia de cada tipo de autoevaluación, en los textos de estudio Leo Primero de 1° básico, la mayoría de las actividades de autoevaluación corresponden a la autoevaluación de actitudes y habilidades, mientras que la menor parte de ellas se concentra en la autoevaluación de contenido. Así, dentro de las escasas actividades de autoevaluación presentes en Leo Primero de 1° básico, éstas se enfocan principalmente en el desarrollo de actitudes y habilidades, lo cual es favorable para un desarrollo integral del estudiante, sin embargo, la autoevaluación de contenido no es igualmente considerada, lo cual ha de afectar al aprendizaje de conocimientos propios de la disciplina en el educando, en este caso, respecto de Lenguaje y Comunicación.

Por su parte, en los textos de estudio Leo Primero de 2° básico, la mayoría de las actividades de autoevaluación se concentran en la autoevaluación de habilidades, luego en la autoevaluación de contenido, seguida finalmente por la autoevaluación actitudinal. Sin embargo, en este curso existe la salvedad de que se suman las actividades de autoevaluación presentes en los tickets de salida, aun cuando es en una pequeña parte.

Por lo tanto, es posible observar que en los textos de estudio de ambos cursos se utiliza la autoevaluación para que el estudiante evalúe los contenidos adquiridos o las actitudes desarrolladas, tal como postulan Gago & Peris (2019), con la salvedad de que en los textos Leo Primero, también se incluye la autoevaluación de habilidades desarrolladas.

Puntualmente, en 2° básico, algunas actividades de autoevaluación se desarrollan en el final de la clase, insertas en los tickets de salida, lo cual se relaciona parcialmente con lo expuesto por Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi (2011), al indicar que, siguiendo una visión tradicional de la evaluación, en ciertos casos la autoevaluación es trabajada solamente en el momento de dar por cerrado un trabajo. En el caso de los textos Leo Primero de 2° básico, efectivamente en estos tickets de salida la autoevaluación es trabajada al final de una clase, sin embargo, es posible observar que la autoevaluación es trabajada mayoritariamente en actividades realizadas durante la clase y que, la mínima parte, se trabaja solo al final de la clase por medio del ticket de salida.

En consecuencia, es posible observar que los textos de estudio Leo Primero consideran más elementos que solo los mencionados por la literatura abordada en esta investigación, al incluir la autoevaluación de habilidades y que, además, a pesar de utilizar la autoevaluación al final de una clase por medio del ticket de salida, no sigue la visión tradicional de aplicar la autoevaluación al final de un proceso o trabajo, puesto que la gran parte de tareas de autoevaluación están presentes en el desarrollo mismo de la clase.

Cabe destacar que, en los textos Leo Primero de 1° y 2° básico, el tipo de autoevaluación que se presenta es mixto, puesto que por una parte, presenta preguntas abiertas acotadas o también algunas en las que se invita al estudiante a profundizar en su autoevaluación, similar a lo expuesto por Fernández (2011) al mencionar las “respuestas a preguntas puntuales sobre: la consecución de los objetivos de una unidad, sobre las dificultades, sobre la motivación, sobre el uso de la lengua y sobre los medios de superación” (p. 9). Por otro lado, también se presentan actividades de autoevaluación más esquematizadas, que concuerdan con lo planteado por (Panadero, Alonso-Tapia, Bujan, Rekalde & Aramendi, 2011) en donde el estudiante evalúa su propio trabajo, revisándolo en virtud de los criterios expuestos en una pauta o rúbrica que se le ha proporcionado.

En relación a lo anterior, se logró categorizar los niveles de autoevaluación que promueven en los textos de estudio Leo Primero de 1° y 2° básico, al establecer

las categorías de: autoevaluación basal, intermedia y avanzada, considerando la literatura consultada a lo largo de este estudio y estableciendo estas categorías considerando como principal factor, el grado de reflexión del estudiante al momento de realizar la autoevaluación. También, se estableció un paralelismo entre las categorías creadas para esta investigación y las propuestas por Greenway y Crowther (Munby, Phillips & Collins, 1989 citado en Förster, 2023), considerando para ello los aspectos que ambos tienen en común.

Respecto de los textos de Leo Primero de 1° básico, se puede observar que del total de actividades de autoevaluación, casi el 50% de ellas corresponden a una autoevaluación intermedia, en donde el estudiante reflexiona sobre su trabajo de manera individual o junto a otros, explicando y/o argumentando sobre algunos aspectos importantes de su aprendizaje.

En frecuencia, a la autoevaluación intermedia, le sigue la autoevaluación basal, es decir que la segunda mayoría de actividades corresponden a preguntas de autoevaluación que el estudiante puede responder de manera breve o dicotómica, sin profundizar en aspectos de su aprendizaje.

Finalmente, en menor cantidad se presentan las actividades de autoevaluación avanzada, es decir, aquellas en las que el estudiante evalúa su propia tarea, reflexiona y luego vuelve sobre ella para corregir sus errores.

Para el caso de los textos de estudio Leo Primero de 2° básico, la gran mayoría de las actividades de autoevaluación corresponden a la categoría basal, por lo que el estudiante al autoevaluarse responde sobre algún aspecto de su aprendizaje de manera breve y/o dicotómica.

Luego, en una menor cantidad, las actividades de autoevaluación corresponden a la categoría intermedia, dando así espacio a que el estudiante al

autoevaluarse reflexione sobre diversos aspectos de su aprendizaje, ya sea de forma individual o con otros.

Así, es posible observar que en 2° básico los textos Leo Primero no trabajan actividades de autoevaluación avanzada, a diferencia de 1° básico, en donde éstas sí se presentan. En consecuencia, queda limitada la capacidad de reflexionar sobre una tarea y corregir los correspondientes errores, que ya se trabaja en 1° básico, afectando a la continuidad y desarrollo de ésta, al no incluir actividades de autoevaluación avanzada en los libros de texto de 2° básico.

Por lo anteriormente expuesto, es posible observar al comparar la participación de la autoevaluación entre 1° y 2° básico que, a pesar de que en este último curso la cantidad de actividades de autoevaluación es mayor que en 1° básico, el nivel de profundización que el estudiante realiza sobre su aprendizaje se ve disminuido, es decir, la relación cantidad - profundización en las actividades de autoevaluación es inversamente proporcional, pues, aunque en 2° básico se desarrollan más tareas de autoevaluación, en este nivel no existen actividades categorizadas como autoevaluación avanzada. De esta forma, el estudiante al transitar de 1° a 2° básico, al ir avanzando de un curso a otro se ve más expuesto a actividades de autoevaluación y sin embargo, no tiene la oportunidad de también ir avanzando en la complejidad y profundización de las mismas, puesto que el 85% de éstas corresponden a la categoría basal.

Asimismo, es menester concluir la necesidad de actualizar los textos de estudio de acuerdo a los lineamientos establecidos por el MINEDUC en lo que a evaluación respecta, para lo cual es necesario incluir más actividades de autoevaluación en dichos libros, que son una herramienta de apoyo utilizada por los estudiantes en los establecimientos educacionales del país.

## 5.2 Proyecciones

Considerando la información recabada en la presente investigación y las conclusiones de ella derivadas, es posible establecer ciertas proyecciones del presente estudio a considerar.

Por una parte, es necesario promover el uso de la autoevaluación en las aulas, por medio de la elaboración de documentos o textos ministeriales que eduquen a profesores y profesoras acerca de la importancia del uso de la autoevaluación, mostrando además recursos que les sirvan a los docentes para adentrarse en el tema y poder aplicar la autoevaluación en los procesos de enseñanza aprendizaje. Así, al igual como ocurre con documentos dirigidos hacia los profesores, tales como el Glosario de Evaluación, la Política de Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula y el Plan de Reactivación Educativa, los profesores podrán adentrarse en la materia, mejorando de esta manera sus procesos de evaluación en favor de la educación de los estudiantes.

Por otra parte, el presente estudio da paso a otras investigaciones que se pueden realizar sobre la autoevaluación, considerando los distintos niveles de educación, ya sea en educación parvularia, básica, media o superior y así con ello, poder estudiar la implicancia que tiene su uso en la formación integral de los estudiantes, tanto a corto, como mediano y largo plazo.

En consecuencia, el estudio de la autoevaluación se puede extender a otras aristas, tales como seguir indagando sobre la participación de la autoevaluación en los textos de estudio de los cursos restantes en el programa Leo Primero (3° y 4° básico), o bien, en el programa Sumo Primero. Asimismo, se puede estudiar la presencia de la autoevaluación en otros textos de estudio, de otras asignaturas y cursos, ya sea aquellos que provienen de MINEDUC como los del rubro privado.

También es necesario investigar sobre las concepciones y usos que los docentes tienen sobre la autoevaluación, para profundizar en el conocimiento que tienen sobre este tipo de evaluación y cómo aplican el mismo en su quehacer

profesional. De igual manera, una posible proyección de este estudio es indagar en la percepción que los estudiantes tienen sobre la autoevaluación, en cuanto a su conocimiento sobre ella, las veces que se han visto expuestos a ella, entre otros aspectos de su percepción sobre la autoevaluación que pueden ser considerados con la finalidad de mejorar las prácticas de evaluación en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Asimismo, es una posibilidad indagar sobre la participación de la autoevaluación en las aulas, dependiendo del tipo de establecimiento educacional, ya sea en relación a su dependencia o de acuerdo a su proyecto educativo, para así contrastar la información obtenida con el perfil de estudiante que dichos jardines, escuelas, colegios, liceos o universidades pretenden formar, considerando que, tal como lo expone la bibliografía consultada, el uso de la autoevaluación incide de manera importante en aspectos del estudiante que van más allá de lo académico y que por tanto, influye en su formación integral como individuo.

### 5.3 Limitaciones

Dentro de la presente investigación existen ciertas limitaciones a tener en consideración. En primer lugar, este estudio se enfoca solo en el programa Leo Primero, el cual, a pesar de pertenecer al MINEDUC, no es único, puesto que también existen los textos de estudio de Lenguaje y Comunicación de Santillana a modo de plan regular en los cursos abarcados en este trabajo.

Asimismo, este estudio sólo consideró dos cursos, como son 1° y 2° básico. En consecuencia, solamente se conoce la participación de la autoevaluación en los niveles estudiados, desconociendo si en cursos anteriores o posteriores a ellos se trabaja en mayor o menor medida la autoevaluación.

## Bibliografía

Acedo, M. Á., & Ruiz-Cabestre, F. J. (2011). Una experiencia sobre la evaluación autónoma o participativa: autoevaluación y evaluación por los compañeros. *Arbor*, 187 (Extra\_3), 183-188.

Álvarez-Gayou, J. (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Educador.

Barriga, F. D., Bustos, A., Hernández, G., & Rigo, M. A. (2009). Evaluación auténtica de competencias docentes: Una experiencia de construcción de sistemas de rúbricas en un entorno virtual. <https://biblioteca.marco.edu.mx/files/Educacion%20Basada%20en%20Competencias/9-Evaluacion%20por%20Competencias/Evaluacion%20autentica%20de%20competencias%20docentes.pdf>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2010) *Ley n°20.370* [Archivo PDF]. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1014974>

Bordás M. Inmaculada & Cabrera, F. (2001). Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso. *Revista Española de Pedagogía*. Año LIX, enero-abril, 218, 25-48.

Boud, D., & Falchikov, N. (2005). Redesigning assessment for learning beyond higher education. *Research and development in higher education*, 28(special issue), 34-41.

Castillo, S., Cabrerizo, J. (2010). *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias*. Pearson Educación. Madrid.

CEM (2023) *Situación de la desvinculación y la asistencia, año 2022*. [Archivo PDF] [https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/19346/APUNTES%2025\\_2023\\_fd01.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/19346/APUNTES%2025_2023_fd01.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Clavero, F. H., Salguero, M. I. R., & Venegas, J. M. R. (2004). ¿ Cómo interactúan el autoconcepto y el rendimiento académico, en un contexto educativo pluricultural?. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(2), 1-9.

Clark, V., & Creswell, J. (2015). *Understanding Research. A Consumer's Guide*. Pearson Education, Inc.

Criado, M. J., Marcos, J. L., García, O., & Martínez, R. (2009). El Prácticum como enseñanza reflexiva: una propuesta de innovación didáctica realizada en la Escuela de Magisterio de la UAH. *PULSO. Revista de Educación*, (32), 201-220.

CPEIP (1 de agosto de 2023) *Invitación: Talleres sobre los planes Leo Primero y Sumo Primero para estudiantes de Pedagogía General Básica*. <https://www.cpeip.cl/tag/leo-primero/>

Delgado, A., Cuello, R. (2009) Interacción entre la evaluación continua y la autoevaluación formativa: La potenciación del aprendizaje autónomo. *Red U. Revista de Docencia Universitaria*. 4 (7).

Dongo, A. (2008). La teoría del aprendizaje de Piaget y sus consecuencias para la praxis educativa. *Revista de investigación en psicología*, 11(1), 167-181.

Duk, C., Terán, L., Valladares, M., Manríquez, K., Parra, V. (2012). *La evaluación. Material de estudio adaptado PAC MINEDUC* [Archivo PDF]. <https://www.upla.cl/armonizacioncurricular/wp-content/uploads/2016/05/Evaluacio%CC%81n-adaptado-PAC-MINEDUC.pdf>

Fuentes, R. R., & Vásquez, U. A. C. (2017). El cognitivismo en la enseñanza-aprendizaje de la Nomenclatura Química. *REFCaIE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. ISSN 1390-9010, 4(3), 145-154.

Fernández March, A. (2011). La evaluación orientada al aprendizaje en un modelo de formación por competencias en la educación universitaria. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 8(1), 11-34.

Fernández, S. (2011). La autoevaluación como estrategia de aprendizaje. *marcoELE. Revista de didáctica español lengua extranjera*, (13), 1-15.

Fernández, S. (2018). Evaluación y aprendizaje. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (24).

Gabarda Méndez, V., & Colomo Magaña, E. (2019). La autoevaluación como herramienta de evaluación: percepciones del proceso de aprendizaje de los estudiantes en prácticas del Grado en Educación Primaria. *RIUMA*. 4 (1).

Förster, C. (2023) *El poder de la evaluación en el aula. Mejores decisiones para promover aprendizajes*. Ediciones UC.

Gago, R. A., & Peris, A. V. (2019). Autoevaluación y evaluación compartida a través del uso de rúbricas. Una experiencia en educación primaria. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 5(2), 40-47.

García, A. M. D., & Cuello, R. O. (2009). Actividades de autoevaluación formativa y aprendizaje autónomo. In *VII Jornades de Xarxes d'Investigació en Docència Universitària: la qualitat del procés d'ensenyança/aprenentatge universitari des de la perspectiva del canvi* (pp. 390-401). Instituto de Ciencias de la Educación.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill.

Landi, N. E., & Palacios, M. E. (2010). La autoevaluación institucional y la cultura de la participación. *Revista iberoamericana de educación*. 53, 155-181.

Leiva, C. (2005). Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. *Revista tecnología en marcha*, 18(1).

López, M. S. F. (2017). Evaluación y aprendizaje. *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (24), 3.

Moral, C. (2006) Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*. 24 (1), 147 - 164.

MINEDUC (2006) *Evaluación para el aprendizaje* [Archivo PDF].  
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/2055/mono-851.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

MINEDUC (2013) *Glosario de evaluación. Programa Innovar para ser mejor* [Archivo PDF]. [http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/Manuales/Glosario\\_evaluacion.pdf](http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/Manuales/Glosario_evaluacion.pdf)

MINEDUC (2018) *Política para el Fortalecimiento de la Evaluación en el Aula* [Archivo PDF]. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/2255>

MINEDUC (2021) *Plan nacional Leo Primero y Sumo Primero* [Archivo PDF].  
[http://www.dipres.gob.cl/597/articles-212484\\_doc\\_pdf1.pdf](http://www.dipres.gob.cl/597/articles-212484_doc_pdf1.pdf)

MINEDUC (2021). *Marco para la Buena Enseñanza* [Archivo PDF].  
<https://www.cpeip.cl/marco-buena-ensenanza/>

MINEDUC (2022). *Leo Primero. Lenguaje y Comunicación 1° básico. Guía didáctica docente* [Archivo PDF].  
<https://www.curriculumnacional.cl/portal/Educacion-General/Lenguaje-y-comunicacion-Lengua-y-literatura/Lenguaje-y-comunicacion-1-basico/145520:Leo-Primero-1-Basico-Mineduc-Guia-Didactica-Docente-Tomo-1-Edicion-2024>

MINEDUC (2022). *Leo Primero. Lenguaje y Comunicación 2° básico. Guía didáctica docente* [Archivo PDF].  
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/14382>

MINEDUC (2023) *Plan de reactivación educativa* [Archivo PDF].  
<https://reactivacioneducativa.mineduc.cl/>

MINEDUC (2022). *Política de Reactivación Educativa Integral* [Archivo PDF]..  
<https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2022/05/PoliticaSeamosComunidad.pdf>

MINEDUC (1 de agosto de 2023). *Catálogos de textos escolares Leo Primero.*  
<https://catalogotextos.mineduc.cl/catalogo-textos/home/index>

MINEDUC (2018) *Bases curriculares Primero a Sexto básico* [Archivo PDF]..  
[https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-22394\\_bases.pdf](https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-22394_bases.pdf)

MINEDUC (2023). *Actualización de la Priorización Curricular para la Reactivación Integral de Aprendizajes* [Archivo PDF]..  
[https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-331378\\_recurso\\_1.pdf](https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-331378_recurso_1.pdf)

MINEDUC (1 de octubre de 2023) *Plan Leo Primero ha triplicado sus alumnos beneficiados, llegando a 632 mil niños en más de 5.600 escuelas de todo el país.*  
<https://www.mineduc.cl/plan-leo-primero-ha-triplicado-sus-alumnos-beneficiados/#:~:text=Leo%20Primero%20es%20un%20plan,escritura%20en%20los%20siguientes%20a%C3%B1os>

MINEDUC (2009) *Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media* [Archivo PDF]..  
<https://peib.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/05/Objetivos-fundamentales-y-contenidos-mi%CC%81nimos-obligatorios-de-la-educacio%CC%81n-Actualizacio%CC%81n-2009-.pdf>

Morales, J. (2001) *La evaluación en el área de educación visual y plástica en la ESO*. UAB.

Navarro Soria, I. J., & González Gómez, C. (2010). La autoevaluación y la evaluación entre iguales como estrategia para el desarrollo de competencias profesionales. Una experiencia docente en el grado de maestro. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 8(1), 187-200.

Núñez, F. C., & Urquijo, A. Q. (2012). Importancia de la evaluación y autoevaluación en el rendimiento académico. *Zona próxima: revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación*, (16), 96-104.

OECD, 2002. *Definition and selection of competences (DESECO): Theoretical and conceptual foundations* [Archivo PDF]. <https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/41529556.pdf>

Panadero, E., & Alonso-Tapia, J. (2013). Autoevaluación: connotaciones teóricas y prácticas. Cuándo ocurre, cómo se adquiere y qué hacer para potenciarla en nuestro alumnado. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 11(30), 551-576.

Pérez Lancho, M. C., & Urchaga Litago, J. D. (2010). *Autoevaluación de la adquisición de competencias genéricas en una experiencia piloto de adaptación al EEES* [Archivo PDF] . <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/2702>

Rodríguez, G., Gil, J., García, E.(1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Aljibe. Málaga.

Rodríguez, D., & Valdeoriola, J., (2009). *Metodología de la investigación*. UOC.

Real Academia de la Lengua Española (17 de abril de 2024). *Nivel. Definición*. <https://dle.rae.es/nivel>.

Gimeno, M. & Gallego, S. (2007). La autoevaluación de las competencias básicas del estudiante de psicología. *Revista de psicodidáctica*, 12(1), 7-27.

Sáiz, M. S. I., & Gómez, G. R. (2010). Los procedimientos de evaluación como elementos de desarrollo de la función orientadora en la universidad. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 21(2), 443-461.

Trigueros-Cervantes, C., Rivera-García, E., & Moreno-Doña, A. (2013). Percepciones sobre la autoevaluación en la formación de profesores de educación física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte/International Journal of Medicine and Science of Physical Activity and Sport*, 13(52), 719-735.

UNESCO, UNICEF, Banco Mundial, & OCDE. (2022). *De la recuperación del aprendizaje a la transformación de la Educación* [Archivo PDF]. [https://www.unicef.org/media/127286/file/From Learning Recovery to Education Transformation.pdf](https://www.unicef.org/media/127286/file/From_Learning_Recovery_to_Education_Transformation.pdf)

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona.

Valles, M. (2007) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. (p.109 - 139) Madrid. Editorial Síntesis.

Villardón Gallego, L. (2006). Evaluación del aprendizaje para promover el desarrollo de competencias. *Educatio siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, (24), 57-76.



Anexo 2



 Observa y nombra los dibujos. Únelos con sus nombres.

	pez pájaro		urraca oso
	ala mula		maleta mochila
	estuche ardilla		león limón
	iguana escalera		abeja oveja

 ¿Lo lograste? Comenta.

Anexo 3

### 3. Reviso mi texto:

Quando estuve enfermo		
¿Describí cómo me sentía?		
¿Utilicé adjetivos calificativos?		
¿Escribí sobre cómo me sentí mejor?		
¿Usé mayúsculas para comenzar las oraciones?		
¿Usé puntos para terminar las oraciones?		
¿Hice un dibujo?		

Anexo 4

### 3. Reviso mi presentación:


Mi representación teatral	Si	No
¿Leí los diálogos que me correspondían?		
¿Actué respetando las acotaciones?		
¿Usé un adecuado volumen de voz?		
¿Trabajé en equipo?		

Anexo 5

### 3. Reviso mi texto con mi compañero:

Mi propia historia	Si	No
¿Escribí el título?		
¿Elegí ideas a partir de las ilustraciones?		
¿Escribí un inicio, desarrollo y un final?		
¿Usé mayúscula y punto?		

Anexo 6

 A continuación, escribe tu historia y realiza un dibujo.  
Recuerda tomar en cuenta la pauta de evaluación.

---

---

---

---



---

---

---

---

### 3. Reviso mi texto:

Quando estuve enfermo		
¿Describí cómo me sentía?		
¿Utilicé adjetivos calificativos?		
¿Escribí sobre cómo me sentí mejor?		
¿Usé mayúsculas para comenzar las oraciones?		
¿Usé puntos para terminar las oraciones?		
¿Hice un dibujo?		

Anexo 7

¿QUÉ APRENDÍ?

TICKET DE SALIDA 45

LECTURA OA 3

**Lee y responde.**


¿Cómo te sentiste recitando el poema? Marca.

Alegre
  Triste

¿Por qué?

---

Anexo 8

 ¿Qué signos utilizaste para escribir las preguntas?



## Anexo 9

### 3. Reviso mi texto con mi compañero:

Todo sobre los gatos	Si	No
¿Escribí lo que aprendí sobre los gatos?		
¿Incluí las palabras de vocabulario?		
¿Mi letra es clara y legible?		
¿Dibujé al gato?		
¿Empecé con mayúscula y terminé con un punto?		

## Anexo 10

Los textos de estudio utilizados para esta investigación se encuentran disponibles en: <https://catalogotextos.mineduc.cl/catalogo-textos/login/login?tipo=ee>

## Anexo 11

Tablas con las definiciones correspondientes y necesarias para la caracterización y categorización de las actividades de autoevaluación. Fueron utilizadas también para determinar la frecuencia en cada caso.

Autoevaluación de contenido	Autoevaluación de habilidades	Autoevaluación actitudinal	Ticket de salida: autoevaluación de contenidos	Ticket de salida: autoevaluación de habilidades	Ticket de salida: autoevaluación actitudinal
Corresponde a cada actividad que propicie que el estudiante evalúe por sí mismo los contenidos aprendidos relacionados con la asignatura de Lenguaje y Comunicación.	Refiere a cada actividad que intencione que el estudiante monitoree la manera en que va desarrollando una habilidad.	Refiere a cada actividad en la que el estudiante evalúe por sí mismo las actitudes que ha trabajado en la asignatura de Lenguaje y Comunicación.	Corresponde a una evaluación breve realizada al final de la clase, a modo de cierre, para que el estudiante reflexione sobre lo aprendido y el docente obtenga información sobre el nivel de logro en los aprendizajes	Consiste en una breve actividad evaluativa efectuada al cierre de la clase que tiene como propósito que el educando reflexione sobre su propio proceso de aprendizaje y, que por su parte, el docente obtenga información	Consiste en un ejercicio de evaluación breve realizado al final de la clase que permite al estudiante reflexionar sobre lo aprendido y permite al docente obtener evidencia para ajustar su quehacer (MINEDUC,

			<p>s (MINEDUC, 2022), en este caso, respecto de la información, conceptos y hechos propios de la asignatura (MINEDUC, 2018).</p>	<p>sobre este mismo aspecto para sí, de ser necesario, realizar ajustes en su metodología de clase (MINEDUC, 2022), en este caso, con respecto a las habilidades y el saber hacer desarrollados o por el estudiante (MINEDUC, 2018).</p>	<p>2022), en este caso, acerca de las disposiciones frente a cierto objeto, individuo o idea, favorables o no, que ha aprendido el estudiante en su proceso de aprendizaje (MINEDUC, 2018).</p>
--	--	--	--	--	---

Autoevaluación basal	Autoevaluación	Autoevaluación avanzada
----------------------	----------------	-------------------------

	intermedia	
<p>Actividades en las cuales el estudiante debe responder superficialmente a la pregunta de autoevaluación, ya sea de manera dicotómica o con respuestas breves, sin una profundización, explicación o reflexión del proceso de autoevaluación llevado a cabo.</p>	<p>Actividades en las que el estudiante posee el espacio para elaborar una reflexión en torno a su aprendizaje, ya sea de manera individual o junto a un compañero, compañera y/o docente, ya sea argumentando o explicando ciertos aspectos de la autoevaluación realizada.</p>	<p>Actividades en que el estudiante además de dar una respuesta y reflexionar sobre su proceso de aprendizaje, también vuelve sobre la actividad involucrada en la autoevaluación para realizar una corrección o mejora en el trabajo realizado.</p>